



Universidad de Valladolid

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

“Un robo de altura”. Guion y desarrollo narrativo de un cortometraje de ficción a partir de un hecho real.

Autor:

Jose Luis Aguilar Torres

Tutor:

Alejandro Buitrago Alonso

MÁSTER EN CINE, COMUNICACIÓN E INDUSTRIA AUDIOVISUAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad

Valladolid – España

2022

“Lo importante es hacer las cosas con gusto. Y si habéis escogido un tema que os interesa, si habéis decidido dedicar verdaderamente a la tesis el período que os hayáis prefijado, os daréis cuenta de que la tesis puede vivirse como un juego, como una apuesta, como una búsqueda del tesoro.”

Umberto Eco

“Contamos historias, señor. Relatamos hechos. Así no más es, jóvenes. Le sacamos el jugo a la realidad.”

Alberto Fuguet

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor Alejandro Buitrago que con su guía, paciencia y acompañamiento, pude consolidar la idea para este TFM.

A mis profesores del máster quienes con su dedicación y enseñanzas, han permitido que este producto pueda ver la luz.

A la directora del máster, Mercedes Miguel, quien además de dictar el curso de guion, y ser la responsable del máster; se volvió mi mejor aliada y máximo apoyo en estos meses de arduo trabajo. Sin duda, a ella le debo muchísimo.

DEDICATORIA

A mi esposa, que cada día me impulsa a ser una mejor persona. Por ello y mucho más, tiene todo mi amor y respeto.

A mi madre que me dio todas las herramientas para ser una buena persona y tratar al resto como me gustaría ser tratado.

A mi abuela, que me enseñó a disfrutar de la vida, de la música, de la comida y a ser quien quiero ser, sin que me deba importar la opinión del resto.

A mi hermana, que desde el cielo me acompaña, me guía, y cada noche me toma de la mano para nunca desistir.

Y finalmente, al amigo ladrón, que podrá haberse llevado algunas pertenencias y joyas de valor, pero que me regaló la mejor historia para un proyecto audiovisual y para mi TFM.

RESUMEN

El siguiente trabajo tuvo como objetivo demostrar que es factible la elaboración y desarrollo narrativo de un guion para un producto cinematográfico basado en un hecho real, pero incluyendo a su vez modificaciones con el fin de dotarlo de un mayor sentido narrativo y cinematográfico. La metodología empleada se basó en una revisión bibliográfica de reconocidos autores, quienes fundamentaron diversos conceptos de la realidad en el cine y de la teoría del guion. Gracias a esto, se pudo consolidar una propuesta creativa para la elaboración de un guion de cortometraje titulado “Un robo de altura”; confirmando la propuesta a través de los fundamentos postulados por dichos autores y llegando a la conclusión de que todo hecho real puede ser trasladado a un producto cinematográfico. Si bien, esto genera la creación de nuevas realidades debido a la subjetividad natural de las personas encargadas de su desarrollo.

Palabras clave: Narrativa audiovisual; guion cinematográfico; cortometraje; hecho real; teoría del guion; ficción; subjetividad; nuevas realidades.

ABSTRACT

The objective of the present study was to demonstrate that it is feasible to elaborate and develop a narrative script for a cinematographic product based on a real event, but also including modifications in order to provide it with a greater narrative and cinematographic sense. The methodology was based on a bibliographic review of renowned authors, who based various concepts of reality in the cinema and the theory of the script. Because of this, it was possible to consolidate a creative proposal for the elaboration of a short film script entitled "A high-altitude robbery"; confirming the proposal made by several authors and reaching the conclusion that, any real event can be transferred to a cinematographic product. This generates the creation of new realities due to the natural subjectivity of the people in charge of their development.

Keywords: Audiovisual narrative; film script; short film; real event; script theory; fiction; subjectivity; new realities.

Índice

| | | |
|------------|---|-----------|
| 1. | INTRODUCCIÓN | 7 |
| 2. | OBJETIVOS | 10 |
| 3. | JUSTIFICACIÓN | 10 |
| 4. | METODOLOGÍA | 11 |
| 5. | MARCO TEÓRICO | 13 |
| 5.1 | Referencias teóricas para la premisa ideológica..... | 13 |
| 5.1.1 | El hecho real llevado al cine..... | 13 |
| 5.2 | Referencias teóricas para el desarrollo narrativo | 19 |
| 5.2.1 | Elementos para la construcción del diseño narrativo | 19 |
| 5.2.2 | Ambientación..... | 19 |
| 5.2.3 | Elección de género cinematográfico | 21 |
| 5.2.4 | Estructura narrativa: Paradigma de Syd Field | 22 |
| 5.2.5 | El conflicto | 24 |
| 5.2.6 | El desenlace | 25 |
| 6. | PROCESO DE CREACIÓN DEL GUIÓN | 26 |
| 7. | PROPUESTA CREATIVA | 27 |
| 7.1 | Sinopsis | 28 |
| 7.2 | Tratamiento | 31 |
| 7.3 | Escaleta | 35 |
| 7.4 | Guion final | 37 |
| 7.5 | Biblia de personajes | 63 |
| 8. | RESULTADOS Y DISCUSIÓN | 67 |
| 9. | CONCLUSIONES | 70 |
| 10. | FILMOGRAFÍA MENCIONADA | 73 |
| 11. | BIBLIOGRAFÍA | 73 |

1.0 INTRODUCCIÓN

El cine, desde su nacimiento a finales del siglo XIX, ha sido una herramienta que con el paso de los años ha permitido a muchos cineastas poder contar diferentes historias respecto a hechos históricos o sucesos pasados, presentes y futuros. Todo ello buscando reflejar de manera clara, fidedigna y honesta, la realidad de los hechos acaecidos en ese determinado momento de la historia o que aún siguen sucediendo. Y es que, a medida que avanzaba el siglo XX, el desarrollo de contenidos cinematográficos fue evolucionando de la mano de los primeros innovadores en este rubro, quienes empezaron a experimentar con las formas de captar las imágenes y con cómo podían contarse mejor las historias, introduciendo conceptos como el plano y contraplano; los planos secuencia; o la importancia del trabajo de montaje, los cuales dieron un giro importante a la forma en cómo se desarrollaban las películas. Para muchos, estos conceptos empezaron a alejar al cine de lo que podría denominarse una narración cercana a la realidad, ya que la arquitectura visual y recursos cinematográficos implementados en las películas, desarrollaban y mostraban un trabajo mucho más complejo de lo que podemos ver, por ejemplo, presenciar un hecho.

Y es que el cine ha sido desde sus inicios una plataforma espléndida para que los creadores cinematográficos puedan transmitir sus ideas, contar las historias que conocen o que sucedieron, y también las que nacieron de su creatividad e inventiva. Pero esto trae consigo un tema complejo de analizar, ya que en todos los casos que hemos señalado, existe siempre un sesgo natural de los propios desarrolladores y creadores de las piezas cinematográficas, lo cual es algo natural y que no debería sorprendernos que esté presente en cada obra, ya que una gran mayoría de ellos trata de transmitir muchas de sus ideas y creencias.

Y este punto puede tornarse un problema en el momento en que este producto pasa de tener un sesgo cuasi natural e intrínseco a cualquier producción realizada por una persona o un equipo –quienes trabajan bajo una visión o punto de vista verosímil y lo más aproximado a los hechos–, a ser un material filmográfico intencionalmente tergiversado, totalmente opuesto de la realidad y/o que busca manipular la percepción y opinión de quienes puedan acceder a ella.

Este último caso es quizás algo que podemos ver comúnmente, y que encuentra en el público menos instruido o informado –respecto al tema que trata– un nicho muy potente

para posicionar esta idea o producto manipulado. Este es un peligro muy real y latente, ya que constantemente los espectadores nos podemos encontrar expuestos a una película, serie o documental que busca posicionar una historia que contradice la realidad contrastada y verificada.

Dejando de lado este aspecto, podemos afirmar que existen creadores y equipos que tienen como objetivo primordial el narrar momentos históricos relevantes o historias reales que, debido a su importancia social, o destacada y trascendente vida, sea fundamental que sean inmortalizadas en un documento cinematográfico, y para lograr que dicha narración sea verídica necesita ciertos ingredientes para su elaboración.

Pero, respecto a esta forma aparentemente fidedigna de contar historias, existe un profundo debate en relación a la siguiente cuestión: ¿qué tan factible es el intentar narrar de manera absolutamente fidedigna un hecho real a través de un producto cinematográfico?

Y es que lograr esto es algo casi imposible por factores tan relevantes como: el punto de vista de cada persona o grupo; la percepción de las cosas al momento de percibir las e incluso de narrarlas; las experiencias y vivencias personales de cada perceptor de los hechos por narrar; o la interpretación y valoración de los hechos que puede brindarle cada sujeto a las cosas que perciben; entre otros.

Si nos ceñimos a un punto de vista estricto, podemos señalar que intentar retratar un hecho de manera absolutamente verídica es algo imposible, ya que desde el momento en que ponemos a trabajar nuestra interpretación, análisis y valoración de un hecho, esta realidad adquiere una capa, asignada por nuestros propios valores y creencias. Por ello, los hechos relatados en un material cinematográfico no podríamos presentarlos como un documento que se ciñe de manera estricta a un hecho veraz al 100%, pero, eso sí, debe intentar estar lo más aproximado al hecho sucedido.

Por ejemplo, un testimonio fílmico que logra eludir casi todas las dudas respecto a su grado de veracidad o que elude casi totalmente la influencia de la acción humana es el video que grabó el fabricante de ropa femenina, Abraham Zapruder; quien con su cámara de 8 mm. Bell & Howell, capturó en video el preciso momento en que el presidente de los Estados Unidos de América, John Fitzgerald Kennedy, recibió un disparo que acabó con su vida mientras realizaba un recorrido por la plaza Dealey en Dallas, en noviembre de 1963.

Ese documento visual fue el único registro fílmico que captó este importante y crudo momento de la historia y qué duda cabe que su visionado no solo permitió tener una noción clara de lo que pasó. Además, tuvo una mayor contundencia por lo explícito de las imágenes respecto al fatal momento, en comparación quizás a las decenas de declaraciones de testigos del hecho en sí.

Al respecto, el teórico cinematográfico francés André Bazin (1990), asegura lo siguiente respecto a la representación de la realidad en el cine:

Llamaremos, realista a todo sistema de expresión, a todo procedimiento de relato, que tiende a hacer aparecer un mayor grado de realidad sobre la pantalla. Un mismo suceso, un mismo objeto es susceptible de muchas representaciones diferentes. [...] cada una de ellas introduce con fines didácticos o estéticos abstracciones más o menos corrosivas que no dejan subsistir todo el original. (Bazin, 1990)

Como bien señala Bazin, este es el difícil camino que deben transitar las historias cinematográficas que buscan ser un documento histórico verídico y verosímil, los cuales inicialmente necesitan la visión de un equipo que tenga como principal objetivo el narrar una historia que se ajuste obsesivamente a los hechos, pero que -en el caso de la mayoría de productos cinematográficos-, tendrá que sufrir algunas modificaciones o cambios con diversos fines, como el de facilitar que los espectadores entiendan los hechos narrados; o que dichos cambios busquen mostrar las consecuencias de los hechos acaecidos, entre otros muchos factores. Esto, para algunos entendidos en el tema, significaría que la historia narrada abandone el camino del hecho estricto y se lleve al terreno de la ficción.

Otro paso importantísimo en el momento de tratar de construir una historia ajustada a la realidad, es el momento de documentarse y buscar testimonios respecto a los hechos precisos. Todo ello con el fin de ser lo más prolijos al momento de desarrollar la historia y que siga una ruta que esté conectada con los hechos verídicos.

Por ello, en el presente trabajo trataremos de descubrir si es posible contar un hecho histórico sucedido en algún momento de la historia, que haya marcado un antes y después, o relatar la vida de una persona de trascendencia de una manera veraz y ajustada a la realidad a través de la documentación e investigación, contrastación histórica y recolección de testimonios. Y, a la vez, dotándola de ciertas libertades narrativas, con el fin de poder construir una historia más entendible, instructiva, o incluso entretenida, pero siempre tratando de estar muy apegados al hecho verídico y atentos a que estos cambios no desnaturalicen el centro de la historia que se cuenta ni se tergiverse.

2.0 OBJETIVOS

El objetivo general de este Trabajo de Fin de Máster es demostrar que se puede elaborar un guion para un producto cinematográfico (cortometraje) basado en un hecho real, pero que contenga ligeras modificaciones con el fin de adaptarla y dar mayor sentido narrativo y cinematográfico al producto final.

A partir de este objetivo principal, podemos establecer una serie de objetivos específicos:

- OE1: Demostrar que para la realización de un producto cinematográfico suele ser obligatoria la adaptación de los hechos sucedidos, sin que esto signifique que deje de contar un hecho real.
- OE2: Probar que el cine se ha convertido en un espacio de generación de realidades, donde los creadores pueden recrear en video múltiples hechos sucedidos en diversos momentos de la historia sin que estos se desnaturalicen y pierdan veracidad.
- OE3: Demostrar que toda producción cinematográfica que no cuente con una verificación de datos exhaustiva, corroboración de los hechos sucedidos o testimonios que la avalen, puede ser catalogada como una herramienta de tergiversación y manipulación con respecto al tema que busca narrar.
- OE4: Determinar que las películas basadas en hechos reales no solo narran los hechos acontecidos en aquel período específico en el cual se localiza la historia, sino que también son una expresión ideológica del momento en que se realiza su producción.
- OE5: Corroborar que la banda sonora de una película aporta verosimilitud, sensación de realidad y consolida el resultado expresivo dramático de la película.

3.0 JUSTIFICACIÓN

El escribir un guion que está inspirado en hechos ficticios en su totalidad o que surgen de una fértil imaginación y que crean mundos y personajes singulares, situaciones o conflictos sin relación aparente con hechos conocidos y que transcurren en un período totalmente inventado o que mezcla diferentes épocas o momentos, suele tener una gran libertad y un campo de acción y ejecución sin límites, ya que no tenemos un parámetro al que ceñirnos y, especialmente, no tenemos que guardar ningún tipo de veracidad o respetar sucesos que hayan ocurrido. Mejor dicho, tenemos absoluta libertad para dar vida a nuestro guion con los insumos y parámetros que queramos.

Pero cuando buscamos narrar algún evento histórico o momento determinante en la historia que marcó un antes y después; retratar la vida de algún personaje relevante y que dejó huella gracias a sus acciones, ideología, forma de ver la vida y proceder, entre otros muchos casos; ahí es cuando la rigurosidad y el deber de ser responsables con el hecho real emergen; es cuando nos encontramos ante la elaboración de un producto cinematográfico basado en un hecho real. Y esa labor amerita un cuidado muy especial, una profunda documentación, recolección de testimonios y obtención de fuentes; y, especialmente, una profunda y muy responsable contrastación y verificación de los hechos narrados.

Como sabemos, para muchos entendidos en el tema del desarrollo de contenidos cinematográficos, la mera utilización del plano-contraplano podría determinar que se rompa la realidad de inmediato y se convierte en una perspectiva subjetiva de la visión de la historia que se desea transmitir; pero, ciñéndonos a tal concepto, esto descalificaría automáticamente cualquier producto cinematográfico que se haya producido desde los inicios del cine, exceptuando apenas a las primeras grabaciones de los hermanos Lumière y su llegada del tren o la salida de los trabajadores como conceptos de realidad.

Por ello, en el siguiente trabajo trataremos de demostrar que el concepto de reflejo de la realidad en el cine es real y, quizás, el pensar en una unión de 'múltiples realidades' en una sola película no la desvincula de la realidad en sí, sino que la engloba en el pensamiento o visión que muchas personas podrían tener respecto a hechos analizados profundamente o, en otros casos, de nuevo conocimiento que respeta los criterios éticos en pro del consumidor cinematográfico.

4.0 METODOLOGÍA

**A lo largo de este epígrafe, traslado mi experiencia directa en la gestación de la historia como autor y guionista de la obra; por lo tanto he de prescindir de la escritura académica y recurrir a la primera persona del singular, pues de lo contrario quedaría un texto confuso y con un tono impostado.*

Con respecto a la metodología utilizada para la realización de este Trabajo de Fin de Máster, se realizó una búsqueda bibliográfica que me permitió conocer cuáles son los principales consejos y cuál es la ruta adecuada para poder construir un guion cinematográfico de una manera metódica, objetiva y que me permita convertir el hecho

real y objetivo en un contenido que tenga los elementos necesarios para que pueda denominarse un producto cinematográfico; sea entretenido y fácil de entender y asimilar.

Tras esto, comencé a escribir el primer boceto de mi guion, el cual está basado en un hecho real que me sucedió meses atrás, y mi primer objetivo fue el de escribir todo el hecho en sí, sin mayor adaptación ni juicios de valor propios. Principalmente, en este primer contacto con la historia quería trasladar los hechos de la manera más distante de las emociones que en su momento me provocaron. Por ello, traté de rememorar los hechos sucedidos con las pocas personas que fueron también partícipes de este.

Mi principal fuente para contrastar lo sucedido fue mi amigo Rolando, quien estuvo conmigo en el momento de los hechos y con quien pude confirmar y descartar muchas de las cosas que pasaron. Esto me permitió separar lo emocional de los que realmente sucedió –desde su punto de vista, claro está– al tener una mirada fría de los hechos casi en su totalidad, ya que él fue el principal testigo de los hechos que sucedieron. Este aporte fue fundamental para poder tener una mirada fría de lo sucedido y alejada de las sensaciones y percepciones emocionales que yo podría haber captado e interiorizado de los hechos de esa noche.

Sumado a esto, durante la redacción de este primer borrador todo lo que sucedió y la denuncia que realicé del hurto de mis bienes, devinieron en un juicio al que tuve que asistir, y en donde tuve que prestar testimonio y donde se me solicitó que narrara lo sucedido aquella noche. Tras esta primera contrastación personal de los hechos, el representante de la fiscalía realizó una narración de todo lo que pudo investigar respecto al robo y que fue verificada en aquel momento tanto por mi denuncia como por el testimonio del ladrón al momento de su detención y el de la policía.

Esto fue muy importante para la elaboración de este primer guion, ya que pude tener la certeza de que, gran parte de las cosas que se contaron en el mismo, no solo son hechos contados por mí y verificados posteriormente por mi amigo; sino que el mismo ladrón los confirmó en gran medida en su relato de los hechos y posteriormente también la fiscalía española en su investigación los confirmó. Posteriormente, el juez que dictó sentencia a mi favor también los consideró verídicas. Por ello, considero que estas fueron fuentes de contrastación suficientes para considerarlas verídicas y prueba fehaciente de que los hechos se produjeron en gran medida como los relato en este guion, salvo las adaptaciones y cambios que efectué y que más adelante precisaré y justificaré.

Tras haber alcanzado un grado alto de verificación y contrastación de los hechos, concluí un primer, segundo y tercer borrador de mi guion. Tras esto, recibí una primera respuesta de mi asesor, con una serie de cambios y sugerencias, específicamente centradas en el estilo y forma de narración audiovisual que debían ser resueltas. Todo ello con el fin de ir acercándonos al formato de guion audiovisual necesario para conseguir una historia potente y técnicamente lograda.

5.0 MARCO TEÓRICO

5.1 Referencias teóricas para la premisa ideológica: Producto cinematográfico basado en hechos reales

El reflejar la realidad o el intentar llevar un suceso histórico relevante o narrar de manera fidedigna la vida y obra de personajes importantes, a través de un documento fílmico, siempre ha sido un tema que ha desatado la polémica tanto para especialistas y estudiosos de la materia, como para el público en general. Y es que, para muchos, el membrete “basado en hechos reales” es una aseveración bastante peligrosa y casi imposible de cumplir.

5.1.1 El hecho real llevado al cine

Para analizar lo que ha sido la representación -o el intento- de llevar la realidad al cine, hemos recopilado algunos conceptos de diversos autores que han abordado a profundidad el tema de llevar la realidad o el hecho real al cine y que han desarrollado conceptos que nos ayudarán a referirnos al tema del fenómeno del cine tratando de convertirse en un vehículo de proyección de la realidad actual en diversos momentos. Tras esta recolección de datos, pudimos puntualizar algunas ideas centrales que nos permitirán analizar aspectos importantes y tratar de encontrar una idea de cómo ha sido la ruta del cine realista hasta la actualidad.

El cine y su ruta para alcanzar el realismo

*[...]el cine está a punto de encontrar una forma en la que se convertirá en un lenguaje tan riguroso que el pensamiento podrá escribirse directamente sobre la película [...]
El cine actual es capaz de describir cualquier tipo de realidad. (Astruc, 1948)*

Alexandre Astruc, director y guionista francés, en 1948 escribió un artículo donde ya reconocía el potencial que tenía el cine como medio para poder transmitir la realidad de una forma tan estricta y apegada a los hechos, que se escribiría directamente en el

celuloide. Este concepto nos revela como realizadores cinematográficos como Astruc, entendían que el cinematógrafo no era solamente una herramienta de mero entretenimiento para el público, o un espacio para contar historias de ficción, sino que tenía un poder especial para poder transmitir de manera fidedigna la realidad que vivieron o viven diferentes personas o grupos en determinados momentos.

Astruc se adelantó a su tiempo y también anticipó que el cine tendría la capacidad de adaptarse y narrar de forma verosímil –a través de los diferentes géneros cinematográficos– diversos relatos y llevarnos incluso a grados de abstracción, que, inclusive, nos podrían sumergir en las historias y conmovernos en múltiples niveles. Por tanto, en muchos casos las personas experimentarían cambios en su forma de ver la vida y en su visión futura de ella, todo ello tras ser parte testigo de estas narraciones.

El punto de vista y las múltiples ´realidades´

Tanto lo real como lo imaginario en el arte pertenece sólo al artista, ya que la carne y la sangre de la realidad no son más fáciles de retener entre las redes de la literatura o del cine que las más gratuitas fantasías de la imaginación. [...] Llamaremos, por tanto, realista a todo sistema de expresión, a todo procedimiento de relato, que tiende a hacer aparecer un mayor grado de realidad sobre la pantalla. (Bazin, 1990)

Si quisiéramos tomar un ejemplo de cómo puede ser una película desde un punto de vista específico, de manera contemporánea, podría citar a *Forrest Gump* (Steven Spielberg, 1994), ya que nos cuenta la vida de este personaje desde su particular concepción y forma de ver la vida. Lo conocemos desde niño y, con el paso de los años, podemos ver cómo va avanzando en las etapas de su vida, pero su visión inocente y pura no se pierde. Este es un ejemplo de cómo la historia se encuentra atada a un punto de vista particular. Y es que, de ser otro el personaje, veríamos cómo con el paso de los años su forma de ver la vida podría ir cambiando; pero esta historia transcurre desde la visión particular de Forrest y eso la vuelve única en su narración.

En cambio, tenemos puntos de vista que pueden cambiar de manera repentina, como podría ser el personaje de Michael Corleone en la saga *El Padrino* (Francis Ford Coppola 1972), quien, de un momento a otro, debe asumir la posición de liderazgo del negocio familiar, con el cual nunca estuvo de acuerdo y que siempre rechazó; pero que, debido a las circunstancias de la vida, debe asumir. De este modo, vemos un potente cambio de dirección en el personaje y en su forma de ver la vida. El momento en que se encuentra en el baño del restaurant Louis del Bronx, a punto de coger la pistola escondida en el

tanque de agua para matar a "El Turco" Sollozzo y al capitán McCluskey, es vital para mostrar el punto de quiebre que sufre y como desde ese momento tenemos ya a un nuevo sujeto.

Ambos son ejemplos de cómo el punto de vista se vuelve esencial en la forma en cómo narramos la historia y la volvemos verosímil, a pesar de que puedan ser historias de ficción.

Pero, según lo que puntualiza Bazin en la cita que encabeza este punto, lo real y lo imaginario son terrenos de exclusivo control y propiedad del autor. En ellos, los límites solo los determina el creador de estos espacios, y siempre tomando en cuenta los parámetros intelectuales, morales y éticos del mismo.

Por ello, es tan importante que este creador de contenidos sea una persona con valores bien definidos. Y, en el caso de una obra que busca retratar la realidad, es clave tener conocimiento de los hechos narrados, luego de haber investigado, buscado fuentes y contrastarlas, así como buscar antecedentes de lo que sucedía en el momento en que se desarrollaban los hechos. De este modo, a través de un punto de vista objetivo y claro, podremos obtener un producto final que se ciña a un escenario muy aproximado a esta realidad conocida, y, gracias a ello, la obra contenga altos grados de veracidad, y una aceptación colectiva de los hechos contados. Sin olvidar, claro está, que en estos relatos la subjetividad siempre tendrá un porcentaje de participación, aunque debe mantenerse en una cifra no representativa.

El pensamiento como generador de subjetividad

El pensamiento modifica la realidad, ya que implica la presencia de una subjetividad.

En el cine, la realidad se transforma en escritura y este hecho condiciona su función fenoménica. Por esto. Aunque el cine inscriba su material en el mundo [...] ninguna película constituye una garantía de la verdad del mundo. (Quintana, 2003, pp. 58-59)

De la mano del punto anterior, en esta sección abordaremos más a fondo el tema de la subjetividad en cada narración que conocemos. No existe una historia o relato que se pueda preciar de ser 100% objetiva, ya que desde el momento en que el pensamiento humano posa su vista sobre cualquier hecho, este le brinda un significado que va envuelto en sus propias experiencias, vivencias, puntos de vista, escalas de valor, grados de moralidad y escalas éticas. Y es que, como bien resume el profesor de historia y teoría del cine de la Universidad de Gerona, Ángel Quintana, una vez que el relato pasa por las

manos del escritor, este inicia su narración de los hechos a través de su óptica en todos los sentidos.

Y es que, siendo la realidad el terreno que tratamos de describir, los matices de ciertos aspectos nos sensibilizan más unos que otros. Por ejemplo, bajo la óptica del artista plástico, existen miles de tonalidades con las que puede trasladar a un fresco el color de la naturaleza; ya que, a sus ojos, esta es tan diversa como las interpretaciones que de un hecho pueden tener sus testigos.

Al momento de presenciar un evento o acontecimiento, lo primero que procesamos es el hecho en sí, y automáticamente desde nuestra experiencia y punto de vista –además del hecho concreto y sin añadiduras– asignamos un valor perceptual. Este valor contiene nuestros temores, alegrías, ansiedades, escepticismos, influencias, formación, prejuicios o expectativas, entre otras. Y, definitivamente, esto brinda un valor “A+B” que, dependiendo del grado de asignación de componentes extras a la realidad, puede modificarlo en niveles diferentes, algo que resulta innegable. Por ello, cuando tenemos varios testigos de un hecho, cada uno tendrá una narración con ligeras diferencias unas de otras, y, mientras más se indague en lo sucedido, cada vez saldrán a la luz mayores diferencias.

Por ello, al momento de que un equipo de desarrolladores cinematográficos realiza un material filmográfico en el cual relatan un hecho en particular o desarrollan las historias de sus personajes, es indudable que podrían existir diferencias mencionables respecto a lo sucedido. Esto se puede deber claramente a la subjetividad natural que los envuelve, pero también a las necesidades narrativas de cada hecho y personajes, y el rol que cada uno de ellos pueda cumplir. No obstante, esta idea no puede ser utilizada para tergiversar la historia, sino para dar el sentido indicado, sin pervertir el producto final.

El cine como creador de realidades

En vez de trabajar con una paleta de colores para construir un espacio pictórico el director de cine trabaja con la propia realidad y la convierte en la materia de otra realidad que necesita ser verosímil. [...] Así el carácter de registro de la imagen cinematográfica provoca una primera aproximación hacia la realidad (Quintana, 2003, p. 61)

Tomando en cuenta el punto anterior referido a la subjetividad, y esta cita de Quintana respecto a la nueva realidad que el director de cine genera a través de su obra, podemos

coincidir con esta afirmación. Y es que, a través de este análisis, hemos llegado a la conclusión de que, efectivamente, la realidad “A” siempre será transformada en algo nuevo “A+B” por la suma de la realidad más la subjetividad del creador cinematográfico.

Pero debemos recordar que dicha obra cinematográfica a pesar de no ser un calco exacto de la realidad –lo cual en sí es imposible– sí debe guardar un alto grado de verosimilitud con la realidad. Y los cambios que los espectadores entendidos y conocedores del tema puedan detectar, igualmente sean entendidos como factores que agregan valor a la historia pero que no la modifican. Y quienes no dominan el tema tratado pueden igualmente detectar que existen cambios en las tramas con el fin de alcanzar un mayor entendimiento y facilitar el acceso al desenlace y a los mensajes que esta trate de transmitir.

Esta primera aproximación a la realidad que narra Ángel Quintana no es más que la idea de que el cine es un escaparate estupendo para poner en exhibición historias que, quizás para muchos, son difíciles de acceder, ya sea por interés, formación, alcance u oportunidad. Y les permiten llegar a ella de una forma hecha especialmente para que sea entendida –al menos de manera superficial– durante un filme de 2 horas o similar.

La mejor forma de describir lo pasado

Es habitual considerar que el cine no es capaz de representar la realidad del pasado, que en el mejor de los casos su testimonio sólo sirve para el presente. [...] Creemos que esto no es verdad [...] las películas cuya acción es contemporánea al rodaje no sólo constituyen un testimonio sobre la mentalidad de la época en que se realizaron, sino que también contienen elementos de mayor alcance, transmitiéndonos la imagen real del pasado. (Ferro, 1995, p. 67)

Gracias a esta explicación del historiador y cineasta francés Marc Ferro, podemos entender de una mejor forma como es que algunas películas traen en sí más que solo una historia que contar, o una trama interesante, a través de una presentación, nudo y desenlace. Nos detalla que la cinematografía es más que solo películas. Ellas nos han permitido conocer mucho más acerca de la forma en que se pensaba años atrás. Cómo se vivía, qué cosas hacían, cómo se vestían, cómo hablaban. En resumen, nos dan un claro testimonio de la realidad de esa época.

Igualmente, dichas obras cinematográficas se debieron ver influenciadas en su momento por la visión del director y demás equipo. Esta subjetividad no deslegitima la veracidad de la representación que llega a nuestros ojos décadas después, ya que la variedad de

material histórico nos permite contrastar unas con otras y llegar a una síntesis de la realidad que se vivía por esos años en dichos aspectos.

Esta imagen del pasado –salvo las crónicas o registros de la época o los testimonios de las personas que aún pueden contarnos lo que se vivió en esos tiempos– es el último registro histórico que nos queda para poder atestiguar todo o mucho respecto a lo que fue la última década del siglo XIX y gran parte del XX. Asimismo, sería un tema bastante debatible el catalogar a dichas imágenes como alejadas de la realidad por el mero hecho de que fueron captadas y trabajadas por personas, y que su visión sesgada y subjetiva del mundo las hace falsas y frívolas.

Es nuestro legado y, después de tantos años, aún seguimos aprendiendo de ellas y haciéndolas un tema de exposición y debate. Qué mejor forma de reafirmar su valía.

La música y su aporte a la sensación de realidad

...un realismo estricto no es el propósito fundamental del cine, sino que crea ficciones, nuevas realidades, nuevos mundos. [...] la música aporta realismo a la irrealidad de la pantalla: introduce el elemento subjetivo. Es por eso que a pesar de ser un elemento ajeno a la realidad, da verosimilitud a lo narrado. [...] Es difícil enseñar la realidad netamente y que resulte interesante, por esa razón se transforma la mirada para que el espectador se involucre y la haga propia (Fraile, 2004, p. 16)

Según lo que afirma la doctora en Musicología, Teresa Fraile (2004), la música o banda sonora de una producción cinematográfica aporta un grado de realismo a la propia irrealidad de ver una película en un cine o en casa. Y es que, a pesar de que la música –especialmente la extradiegética– no debería brindar una sensación de realidad pues los hechos suelen ocurrir sin una banda sonora que acompañe todo lo que sucede; extrañamente ocurre un efecto inverso y, más bien, aporta verosimilitud a la historia contada, especialmente por el factor emocional y el grado de empatía que pueden experimentar las personas por la conjunción de la historia y la música que la acompaña.

Además, Fraile incide en un punto importante respecto a que es muy difícil retratar una realidad netamente y que sea interesante de ver. Por ello, asegura que se debe transformar la mirada para que los espectadores se identifiquen con lo que están viendo e, indudablemente, la música tiene un poder especial para generar altos grados de empatía gracias a la conjunción de una imagen potente y descriptiva y música altamente empática

para lograr ese grado de identificación, inmersión y mezcla de emociones que todos los directores y creadores audiovisuales persiguen incansablemente.

5.2 Referencias teóricas para el desarrollo narrativo

5.2.1 Elementos para la construcción del diseño narrativo

Al momento de pensar en el diseño o estructura narrativa que debe tener nuestro guion, tenemos que tomar en cuenta una serie de ingredientes que son los que le permitirán a nuestro texto llegar a donde deseamos y que cumpla con los objetivos que necesitamos alcanzar con la historia. Al respecto, el reconocido analista de guiones estadounidense Syd Field (1995), nos explica la importancia de tener una estructura en nuestros guiones y cuáles son las consecuencias de no preocuparnos por este aspecto.

Un guión sin estructura no tiene línea argumental; vaga de un lado a otro, buscándose a sí mismo, y resulta monótono y apagado. No funciona. No tiene dirección ni línea de desarrollo. Un buen guión tiene siempre una sólida línea de acción dramática; va hacia algún lugar, avanza paso a paso hacia la resolución. (p.19)

Field (1995) también brinda una serie de sugerencias que debe seguir el guionista al momento de escribir y enfatiza que tiene que quedarle claro que la historia debe definirse y ser como un todo.

Una historia está formada por distintas partes: los personajes, la trama, la acción, el diálogo, las escenas, las secuencias, los incidentes, los acontecimientos; y su tarea como guionista es comprender un “todo” a partir de estas “partes”, una forma y figura bien delimitadas, con su principio, medio y final. (p.19)

Mientras que, con respecto al desarrollo dramático, Field también nos asegura que la estructura dramática se define como “una progresión lineal de incidentes, episodios y acontecimientos relacionados entre sí que conducen a una resolución dramática” (1995, p.20).

5.2.2 Ambientación

Con respecto al tema de la ambientación de una historia, el autor de reconocidos libros sobre la escritura de guiones, Robert McKee (1997), la divide de la siguiente forma: “La ambientación de una historia tiene cuatro dimensiones: el período, la duración, la ubicación y el nivel de conflicto.” (p. 95). Cada una de estas dimensiones analiza un aspecto relevante que definirá la historia que estamos narrando en nuestro guion y que explicaremos a grandes rasgos en base a su definición.

- *El período* es el espacio temporal que ocupa nuestra narración en el tiempo que transcurre, mejor dicho, en qué momento de la historia se encuentra localizado lo que relatamos en nuestro guion. ¿Es una historia que se desarrolla en los años 20 en plena crisis del crack del 29? ¿En el Y2K y el cambio de siglo? ¿Es una historia futurista que cuenta las aventuras de un joven en el año 3000? ¿O quizás es una historia que transcurre en la época actual en que se escribe el guion?

- *La duración* la define como el tiempo real que transcurre desde el inicio y el fin de la historia. Podría ser una narración que transcurre en un tiempo similar al que ocupa en el tiempo determinado de la obra: 30 minutos, 90 minutos, más de dos horas. En su defecto, podría ser una historia que narre hechos sucedidos durante días, semanas, meses o inclusive años, gracias a las elipsis temporales que el guionista pueda utilizar para su producto cinematográfico. Inclusive puede haber elipsis que permitan el transcurso de gran cantidad de años, como lo es el caso de “2001: Odisea del espacio” (Stanley Kubrick, 1968), en la cual se emplea una elipsis que pasa del plano donde vemos al simio lanzando el hueso al aire a un plano que nos traslada al cosmos y en el que vemos una nave espacial, dejando entrever a los espectadores que en esa elipsis han pasado miles de años.

- *La ubicación* se define por la localización geográfica donde transcurre nuestra narración. Podrían ser espacios naturales, grandes ciudades o capitales, algún lugar muy conocido o de renombre, o, en su defecto, lugares recónditos de difícil acceso o muy poco explorados por el hombre. Pero, como las historias pueden ubicarse en diferentes espacios temporales -como hemos visto en el período-, la ubicación de nuestra historia puede estar también en lugares fantásticos y futuristas, que nacen de la mente del guionista y que tienen una finalidad específica en el relato que desarrollan.

- *El nivel de conflicto* es quizás la dimensión más difícil de explicar, ya que debe valorarse de manera jerarquizada y en base a la temática o sucesos que contempla la historia dentro de un entorno social. Mejor dicho, el grado de importancia y de impacto que tienen en diversos grupos los sucesos, hechos o acontecimientos que se producen en la historia. Nuestro guion narra la historia de un personaje importante que luchó por los derechos de alguna minoría o de grupos sociales maltratados, por ejemplo. En cambio, nuestra historia podría narrar la vida de una persona que tiene una enfermedad terminal, que le provoca graves dolores y demás padecimientos, y que lucha por conseguir la posibilidad de recibir la eutanasia, la cual –desde su punto de vista– representa una muerte digna. Ambas son historias que reflejan, en un caso, importantes grupos de personas y, en el

otro, cuenta la historia de una persona particular. Pero esto podría invertirse y mostrar que aquella persona busca una posibilidad a la que miles también desean acceder.

Y no es que existan temáticas que sean más importantes o menos que otras según esta dimensión. Quizás lo que contemplan, más bien, es el porcentaje de representación de personas que se identifican o buscan ese reconocimiento.

Ambientación del Cortometraje “Un robo de altura”

El período: Inicios del año 2022. Época actual de la escritura del guion.

La duración: Aproximadamente 14 horas. Desde las 16:00 hasta las 6:00 del día siguiente.

La ubicación: La historia se desarrolla en la ciudad de Madrid en varios puntos turísticos muy conocidos, pero especialmente en dos lugares específicos: La estación de metro Nuevos Ministerios y el aeropuerto de Madrid-Barajas Adolfo Suárez.

Nivel de conflicto: La historia narra varios aspectos que son de preocupación para las personas en general, temas comunes y genéricos que nos pueden tocar a cualquiera de nosotros. Y, justo por ello, son cosas que nos pueden permitir identificarnos con ellas. Temas como la delincuencia, las autoridades ejerciendo su poder de forma inadecuada e interpretando la justicia a su gusto. La vida desenfadada y acelerada que vivimos cada uno de nosotros y que no nos permite tener un minuto de descanso. La insatisfacción entre los jóvenes por el estilo de vida que sus padres y abuelos solían llevar en aspectos como el social, laboral, el estilo de vida y costumbres, que ahora ellos buscan romper y, por ello, buscan cruzar fronteras para encontrar panoramas más propicios para la calidad de vida, lo que deriva en olas de inmigración, etc.

Por ello, con respecto a esta dimensión, considero que, a pesar de que los hechos narrados se podrían calificar de muy caseros o cotidianos, en el fondo reflejan muchísimos otros problemas de fondo que vienen sucediendo en espacios geográficos tan disímiles como Perú y España, por poner un ejemplo. Y que, a pesar de sus abismales diferencias, encuentran puntos en común en lo que entendemos como conflicto, y que son problemas sociales medulares y trascendentales.

5.2.3 Elección de género cinematográfico

Respecto a las diversas clasificaciones de géneros cinematográficos, McKee (1997) nos presenta “el sistema de géneros y subgéneros utilizado por los guionistas, un sistema que ha evolucionado basado en la práctica y no en la teoría y que contempla las diferencias de tema, ambientación, papeles, acontecimientos y valores” (pp.111-112).

Y las categorías presentadas por McKee son las siguientes: Historia de amor, película de terror, épica moderna, película de vaqueros, género bélico, trama de la madurez, trama de redención, trama punitiva, trama de pruebas, trama educativa, trama de desilusión, comedia, policíaca, drama social, acción/aventura, drama histórico, biografía, docudrama, falso documental, musical, ciencia ficción, género deportivo, fantasía, animación, películas de arte y ensayo (pp. 112-118).

Tras analizar esta clasificación de géneros cinematográficos y, si tenemos que asignar y determinar en qué género cinematográfico encaja el cortometraje “Un robo de altura”, podemos decir que es un producto cinematográfico que correspondería a los géneros de Trama de prueba, Aventura y Policiaca –en ese orden de prioridad– por el contenido de la historia, su narrativa y el ritmo que lleva.

Principalmente, consideramos que encaja en el género de Trama de pruebas, el cual McKee (1997) define como “historias acerca del poder de la voluntad ante la tentación de rendirse” (p.113); debido a que durante toda la historia vemos a José pasar por varios momentos que pondrán a prueba su voluntad, ánimo y entusiasmo inagotable; demostrando que para él no es solo sobrellevar un momento complicado, sino que representa una forma de ver la vida. Pero también hay momentos en donde todo se ve perdido y para ello tenemos a Rolando, quien, a pesar de todo, se mantiene optimista y cree que existe algún tipo de sentido de justicia, karma o demás, por lo que considera que las cosas siempre terminan tomando un rumbo positivo para aquellos que lo merecen, como en el caso en cuestión. Esa fe ciega e incondicional juega un papel importante en la historia y tiene consecuencias directas que derivarán en encontrar por simple casualidad al ladrón.

5.2.4 Estructura narrativa: Paradigma de Syd Field

Con respecto a la estructura narrativa a la que responde el desarrollo del siguiente guion cinematográfico, podemos precisar que, a pesar de existir diversas formas de poder plantear y construir un producto de este tipo, debemos señalar que hemos elegido el modelo o paradigma planteado por Syd Field, ya que consideramos que en él residen dos grandes aportes: Su enorme simpleza en la cantidad de elementos, y que, a pesar de ello, en el momento del desarrollo del guion permite realizar un trabajo minucioso, concienzudo, altamente pedagógico, rico en detalles y que brinda herramientas para que el creador pueda entrenarse y obtener una técnica propia a través del método y la práctica.

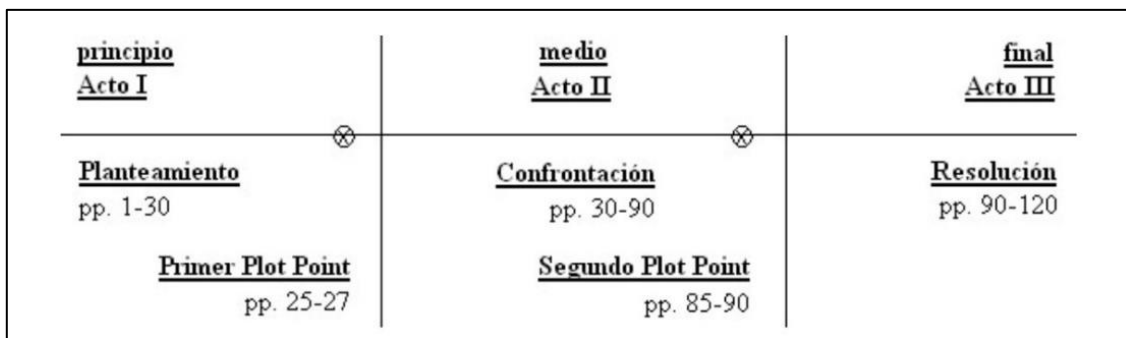
Respecto al aporte que brinda el paradigma al momento de escribir el guion, Field (1995) asegura lo siguiente:

El paradigma es la estructura dramática. Es una herramienta, una guía, un mapa para encontrar el camino en el proceso de escritura del guión. Tal y como lo definía en “El libro del guión”, un paradigma es un “modelo, un ejemplo, un esquema conceptual”. (p. 23)

Igualmente, profundiza y explora la naturaleza y funcionalidad que tiene su paradigma al momento de definir los conocidos tres actos de una narración.

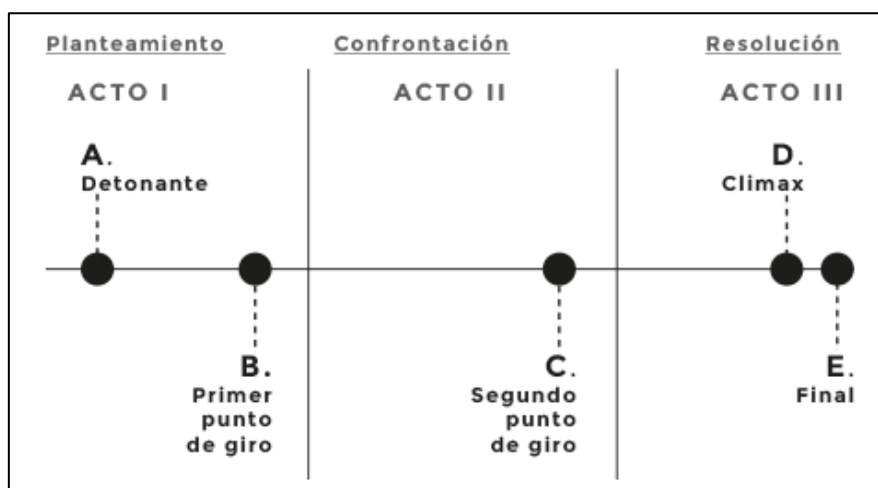
El paradigma es un modelo, un ejemplo, un esquema conceptual del aspecto que tiene un guión. Es un todo que está formado por partes: Sabemos que un guión es “una historia contada en imágenes, en diálogos y descripciones, y situada en un contexto de la estructura dramática”; pero ¿qué es una historia? ¿Y qué es lo que tienen todas las historias en común? Un principio, un medio y un final. El principio corresponde al Acto I, el medio al Acto II y el final al Acto III. (p. 23)

Figura 1: Esquema gráfico del “paradigma de Syd Field”



Fuente: Field, S. (1995).

Tomando como modelo el paradigma de Syd Field, hago una adaptación del mismo para plantear mi propuesta de la estructura narrativa del cortometraje “Un robo de altura”.



Modelo del Paradigma de Syd Field implementado en el corto “Un robo de altura”:

Detonante: Trabajador del metro le dice que su maleta fue robada.

Primer punto de giro: Mientras viajan en tren se percatan que olvidaron maleta.

Segundo punto de giro: El ladrón confiesa el delito y entrega las pertenencias menos el anillo y cascos.

Clímax: Mientras se retira, José recibe una notificación de ubicación de los cascos inalámbricos.

Final: José corre rumbo a la ubicación de los cascos para atrapar al ladrón.

5.2.5 El conflicto

El conflicto es el movilizador que toda historia necesita y requiere para que la trama se encuentre en constante movimiento. Es la que permitirá que los personajes vivan momentos de intensidad, de angustia, de preocupación, de tristeza o melancolía. Es decir, es la motivación que le permite a nuestros personajes lograr aquellas cosas que consideraban imposibles, que nunca se atreverían a realizar o que están dispuestos a cumplir a cualquier costo.

Al respecto, la guionista y escritora estadounidense Linda Seger (1987) explica la importancia que tiene el conflicto en toda historia, y cómo este, a través de los personajes, le permite avanzar, generar interés y destacar a los protagonistas y antagonistas.

El conflicto es el elemento clave de cualquier forma dramática. Sin él podrá haber escenas, episodios y relaciones interesantes entre personajes, pero no se tendrá un guión dramático en el estricto sentido del término. El conflicto se produce cuando dos personajes comparten al mismo tiempo fines que los excluyen mutuamente. Un personaje tiene que ganar y el otro tiene que perder. (p. 129)

Por su parte, Field (1995) afirma que “el drama es conflicto; sin conflicto no hay acción; sin acción no hay personaje; sin personaje no hay historia, y sin historia no hay guión” (p. 24). Y en el caso preciso de “Un robo de altura”, tanto la historia como los personajes se movilizan frenéticamente gracias al conflicto, consistente en tratar de recuperar el anillo con el que le pedirá matrimonio a su novia.

Y es que esta historia vive en un constante conflicto interior del personaje de José, ya que desde el inicio lo vemos tratando de recuperar la maleta perdida, en la cual, entre muchas cosas, hay un objeto muypreciado para él, tanto desde el aspecto económico como en el sentimental. También lo vemos al momento de tratar de asimilar lo sucedido y tener que afrontar el hecho de perder tan valioso objeto, o inclusive el tener que encarar al supuesto

autor del robo sin tener una mayor certeza de su autoría, hasta finalmente tener que discutir con las autoridades respecto a la injusticia que está viviendo al no poder recuperar la joya perdida, incluso tras haber encontrado y capturado al ladrón.

A pesar de todo esto, los diálogos y algunas escenas buscan dar descansos al lector para que este no se encuentre constantemente en la “cresta de la ola” del conflicto y, así, poder darle un respiro. Todo ello sin desnaturalizar el ritmo intenso que se desea para la historia.

5.2.6 El desenlace

Una vez que superamos el segundo punto de giro de la historia, entramos en el tercer acto y, posteriormente, llega el momento del clímax. Es momento de empezar a concluir las tramas y a cerrar la historia. Los arcos deben concluirse y debemos estar listos para afrontar el momento de dar fin a nuestro guion.

Al respecto, Seger (1987) nos da un marco de todo lo que sucede al momento de llegar al desenlace de nuestra historia y sobre cómo debemos afrontar el clímax.

El clímax suele presentarse en las últimas cinco páginas del guión, seguido de una breve resolución que ata todos los cabos sueltos. El clímax es el final de la historia: es el gran final. Es el momento en que se resuelve el problema, se contesta la cuestión central, se acaba la tensión y se arregla todo. (p. 32)

Además, Seger (1987) nos explica cuál considera que es la mejor forma de manejarse al momento de tratar de dar final a la historia y qué cosas tenemos que evitar.

Una vez que se alcanza el clímax, la fiesta se ha acabado y es hora de marcharse a casa. Ya no queda nada más que decir, y lo mejor es no decir nada más. Aunque la tentación puede ser prolongar la historia, o añadir otra pieza de información, o una imagen más, todo ha terminado y es el momento de escribir «Fin». (p. 32)

En la cita que acabamos de ver, Seger menciona que lo mejor que podemos hacer al momento de alcanzar el clímax es tomarnos un par de hojas para cerrar la historia y salir lo más rápidamente posible de todo, evitando la tentación de prolongar la historia por cualquier motivo y terminar sin mayor dilación el relato.

En cambio, Field (1995) no es tan radical en su afirmación respecto a este último punto y menciona como un hecho poco recurrente, pero no como algo prohibido, la presencia de un punto de giro en el tercer acto; especialmente porque todo debe ir en línea con lo que te pide tu guion y tus personajes.

Mucha gente pregunta si hay alguna pinza o plot point en el Acto III. A veces los hay, dependiendo de las necesidades de su historia. Es posible que necesite una escena clave que “conecte” la resolución con el resto de la trama argumental. (p. 124)

Y es que, en el caso específico del cortometraje “Un robo de altura”, tenemos un final que podría denominarse como abierto o que genera un pseudo tercer punto de giro que desata muchas posibilidades, desde dejar abierta la posibilidad de una continuación, o el mismo hecho de darle la libertad al lector, de interpretar de la forma que mejor prefiera cuál será el destino que tendrá que vivir el personaje.

Por nuestra parte, lo que directamente se ha buscado es resaltar que, en muchos casos, en la vida no existen los finales absolutos -casi siempre nada está dicho- y además se pretendía dar al lector la sensación de que, en algunas ocasiones, las cosas en la vida siempre suelen arreglarse o acomodarse a nuestro beneficio, siempre y cuando tengamos la mente lo suficientemente abierta como para pensar que todo tiene un arreglo.

6.0 PROCESO DE CREACIÓN DEL GUION

El guion de este cortometraje se desarrolló en varios momentos y tuvo más de cuatro reescrituras. En el momento de presentar este TFM, ha sufrido una importante cantidad de cambios, especialmente en lo relacionado al estilo propio de escritura audiovisual y los puntos que debía cumplir para poder catalogarse como tal.

Durante su desarrollo, una de las cosas que intenté reafirmar al momento de construir y elaborar este guion, fue el de intentar trasladar un hecho real a un guion cinematográfico de la manera más estricta y fidedigna posible, intentando dejar de lado mi valoración personal e interpretación de los hechos y tratando de buscar, a través de diferentes puntos de vista y contrastaciones de los hechos, el construir una historia que no sea una mera narración desde la visión de una persona A, sino un relato que cuente la historia de varios personajes que confluyen en un hecho y momento determinado.

La historia se basa en un hecho real que le sucedió a quien escribe el día 25 de enero de 2022 en la ciudad de Madrid. Lo sucedido coincide en gran medida con cómo fue que sucedieron los hechos reales, salvo en detalles que fueron modificados para enriquecer la trama, facilitar el entendimiento de los hechos sucedidos, y con el fin de darle una mayor agilidad a la historia.

Por ejemplo, la trama central de la recuperación del anillo de José es algo inventado, ya que el objeto que verdaderamente se perdió en los hechos fueron unos aretes de oro que mi esposa compró para su sobrina que tenía algunos días de nacida y buscaba que este fuera uno de sus primeros regalos.

Con el fin de impulsar las motivaciones para encontrar la mochila perdida, fue que decidí cambiar el objeto que José no volvería a recuperar de entre todas las cosas que había dentro de la mochila que dejó olvidada en la estación. Además, al darle un mayor valor económico al objeto por recuperar y, más aún, un valor sentimental al objeto –sin el anillo de compromiso, no podría pedirle la mano a su novia–, buscaba darle ese grado de desesperación al personaje principal, un motor principal que movilizase la trama de la búsqueda y recuperación del valioso objeto perdido.

Otro suceso que se adaptó del hecho real fue, en consecuencia al punto anterior, el final de la historia. En el suceso real nunca se pudo identificar la figura del cómplice y, por ende, nunca hubo una persecución como se puede ver al final de la historia, ya que los cascos inalámbricos le fueron encontrados al ladrón y se encendieron al momento en que la policía decidió activarlos. Este cambio en los hechos se realizó con el fin de dar un final esperanzador y de terminar la historia con la posibilidad de que José pudiera recuperar el anillo que tanto esfuerzo le había costado comprar. Y está de más decir que los aretes nunca fueron encontrados –al igual que algunos otros objetos–, lo que refuerza la idea de que existió un cómplice del acto delictivo y con quien se repartía las pertenencias.

En cambio, algunos sucesos que podrían parecer exagerados o inventados realmente sucedieron, como la misma existencia del ladrón con enanismo, el encuentro con el trabajador del metro, la postura de la policía de no reconocer los productos faltantes o la insistencia para no denunciar el robo, la actitud final y despedida del ladrón al momento en que los personajes abandonan el centro policial, entre otros.

7.0 PROPUESTA CREATIVA

En el siguiente capítulo se presenta la propuesta creativa de un guion cinematográfico para la elaboración de un cortometraje denominado “Un robo de altura”, el cual narra – como ya se ha indicado– un suceso real que sucedió hace algunos meses en la ciudad de

Madrid y que, por lo particular y extraño de los sucesos, se consideró que podría configurar un buen material para la construcción de un guion; además del reto que supone trasladar un hecho real a una historia que objetivamente tiene partes de ficción.

Título de la historia: Un robo de altura

Storyline

José y Rolando son dos amigos que se encuentran en Madrid por pocas horas y aprovechan para recorrer la capital española, pero el olvido de parte de José de su mochila provoca que ambos deban separarse y que él viva momentos de desesperación por tratar de recuperarla, debido a que en ella se encuentra el anillo con el que le quiere pedir matrimonio a su novia. Tras llegar al lugar donde la dejó, una persona le confirma una sospecha que tenía respecto al responsable: una persona con enanismo. Tras esto, se resigna a haber perdido la joya, pero el destino le da una oportunidad de recuperarla al volver a encontrarse con esta persona, quien, tras ser detenida, entrega todas las propiedades de Jose menos el anillo y unos cascos inalámbricos. Al final, José despide a su amigo que viaja a Alemania, pero antes de irse se percató de que la señal GPS de los cascos se activa en el exterior del aeropuerto. La historia termina con José corriendo rumbo al lugar que indica la señal y con la esperanza de recuperar el anillo.

7.1 SINOPSIS

Sinopsis argumental

José y Rolando son dos viejos amigos que se encuentran en Madrid, aprovechando la escala de este último de casi 12 horas antes de concluir su viaje a Alemania y usan este tiempo para recorrer y conocer los principales lugares turísticos de la capital española. Pasada la tarde, ambos deciden regresar al aeropuerto donde Rolando debe viajar a tierras teutonas, mientras que José debe regresar a Valladolid. Mientras esperan la llegada del metro, una persona llama la atención de ambos entre el tumulto de gente, y es que una persona con enanismo se encontraba recorriendo el pasillo de la estación, pero procede a sentarse y lo pierden de vista.

Tras una larga espera, el vagón del metro llega a la estación y ambos lo abordan rápidamente, todo esto sin percatarse que José dejó olvidada su maleta, la cual contiene sus pertenencias y varios encargos que Rolando le trajo de su país, entre ellas, un costoso anillo de compromiso con que José le pedirá matrimonio a su novia.

Al darse cuenta que olvidaron la maleta en la estación, ambos amigos se separan. Rolando continúa su ruta al aeropuerto y José emprende un frenético y desesperado retorno a la estación de la que partieron, con el fin de recuperar su mochila con la valiosa joya.

Al llegar a la estación, ve que la banca donde estaban sentados estaba vacía, y tras ver su desesperación, un trabajador del metro se acerca a él. José le pregunta por la maleta y el hombre le confirma su sospecha. “El enano se la ha llevado”

El trabajador del metro le cuenta todo lo que pasó luego de que el vagón del metro se fuera y como el enano tras algunos segundos sentado junto a la maleta, abandona el lugar y la lleva consigo. Tras unos instantes de duda, José se resigna a la pérdida de la joya y toma el último tren al aeropuerto para encontrarse con su amigo. Tras contarle lo sucedido, Rolando le ofrece que vayan a tomarse un café y se olviden de todo lo que paso y José acepta a regañadientes.

Mientras se dirigen a un local de comida rápida, ambos amigos no dan crédito de lo que tienen frente suyo. El hombre con enanismo está en ese local comprando un menú de comida rápida. Sin dudarlo un instante José aborda al presunto ladrón, y lo presiona a que confiese el delito, pero el hombre lo niega. Tras esto, la gente se aglutina y empiezan a acusarlo del robo. Uno de los comensales le indica a José que debe denuncia el hecho en el puesto policial que está muy cerca. José se dirige de inmediato, no sin antes pedirle a Rolando que lo retenga y no lo deje ir.

La policía de inmediato acude al local e interviene al sospechoso, quien de inmediato confiesa el delito, y devuelve las pertenencias robadas, a excepción de dos cosas: El anillo, y los cascos inalámbricos.

Tras varias horas de interrogatorios, recolección de testimonios y presiones de la policía para que no presente ninguna denuncia, José logra poner una demanda contra el ladrón y abandona el lugar junto a su amigo, no sin antes ver al ladrón esposado en el suelo, quien se despide de él con una sonrisa que provoca la ira de Jose, pero que es contenido por su amigo. Momentos después, Rolando aborda un avión rumbo a su destino final.

Tras esto, José camina rumbo a la estación de Renfe para dejar la ciudad desde, pero de repente su celular empieza a sonar, y le indica que los casos inalámbricos que cuentan con GPS, se activaron al exterior del aeropuerto. José sabe que el ladrón continúa detenido, así que esto confirma una de sus sospechas. El ladrón tiene un cómplice que se

ha llevado esas dos últimas pertenencias y la señal de los cascos le indican donde está este delincuente.

Una sonrisa se dibuja en el rostro de Jose, mientras corre a través de las escaleras eléctricas del aeropuerto, en dirección a la zona que señala el GPS. Hay aún una gran posibilidad de recuperar el anillo gracias a la señal satelital que emiten los cascos. De esta forma vemos a José desaparecer entre las escaleras eléctricas, rumbo al ingreso del aeropuerto, con el objetivo de recuperar tan preciado objeto. ¿Lo conseguirá?

Sinopsis comercial

Dos amigos se encuentran luego de varios años y recorren Madrid maletas en mano. Tras visitar varias atracciones turísticas madrileñas, uno de ellos deja olvidada una maleta con pertenencias, entre ellas un caro anillo de compromiso. Vive la aventura contra reloj de José por tratar de recuperar tan valiosa joya. Y tú, si volvieras a encontrar a quien te acaba de robar, ¿qué harías?

Tema

Nunca debemos perder la esperanza.

Idea

Una reunión de reencuentro entre amigos, se transforma en una carrera contra reloj por recuperar una pertenencia perdida que contenía una importante joya del protagonista, quien tras regresar al lugar donde la dejó olvidada, descubrirá quien se la llevó y tendrá que aceptar dicha pérdida; pero el destino le deparará una última esperanza de recuperar tan importante objeto al permitirle encontrarlo en el lugar menos pensado.

Tono

Aventura, acción, intriga.

Valor

Esperanza, persistencia, resignación, optimismo, amistad.

Género

Aventura.

Público objetivo

El público objetivo o target de este producto cinematográfico son jóvenes adolescentes y adultos entre los 18 y 55 años, sin distinción de género, que disfruten de una historia con toques de aventura, persecución, policial y “búsqueda del tesoro”, con acción trepidante, momentos de intriga y que especialmente gusten de los finales inesperados.

Si tuviéramos que definir algunos perfiles de potenciales personas consumidoras del cortometraje, las definiríamos de la siguiente forma:

1. Varón de 28 años. Estudiante Universitario. Soltero en una relación.
2. Mujer de 42 años. Trabajadora independiente. Casada.
3. Joven de 16 años. Estudiante de bachillerato. Soltero.
4. No binario de 26 años. Trabajador de empresa de servicios. Soltero en Relación abierta.

7.2 TRATAMIENTO

TITULO: UN ROBO DE ALTURA

La puerta de un vagón del metro se abre, y empiezan a descender varias personas. De repente, entre el grupo de gente que está saliendo, un joven de contextura delgada, sale a empujones del vagón, y a toda prisa empieza a recorrer el pasillo de la estación. Este joven es **José (38)** y corre intensamente tratando de llegar a un lugar indeterminado. Mientras avanza aceleradamente, podemos ver que se encuentra en la estación Nuevos Ministerios del metro de Madrid, esto gracias a que vemos un letrero informativo junto a un anuncio de un concierto que se realizará en la capital española.

Vemos que se dirige a la escalera de intercambio de sentido. Sube por ella y recorre el tramo al otro lado. Tras llegar al otro andén, nuevamente empieza a correr. Mientras esto sucede, el personal de control de la estación empieza a mirarlo con atención y curiosidad. Uno de ellos, sale del ambiente y se dirige a él y lo llama, pero José no se percata de esto. José finalmente empieza a desacelerar, mira en dirección a unas bancas y frena su paso de golpe, agacha la mirada, baja los brazos y golpea enojado una columna que está a su lado. José saca su móvil del bolsillo y mira un mensaje de WhatsApp que escribió hace algunos días. En el mensaje se lee “Y Rolo, ten mucho cuidado con el anillo, me ha costado mucho tiempo poder pagarlo y en este momento, es invaluable para mí” y junto

al texto se anexa una imagen de un anillo de compromiso dentro de una caja de regalo abierta.

Mientras todo esto pasa, podemos ver y escuchar como alguien trata de llamar su atención desde el otro lado de la vía. Es el trabajador del metro, y le pregunta qué es lo que le pasa. José le explica que hace unos minutos dejó olvidada una maleta en la estación y regresó para recuperarla.

El trabajador del metro interrumpe a José. Y le pregunta si era una negra con rojo. José emocionado lo confirma, y pregunta pudieron encontrarla. Pero el trabajador dice que no, que se la llevaron y de repente mientras sigue hablando, José deja de escuchar al trabajador, tras escuchar algo.

Tras esto, vemos algo que pasó horas atrás. **Rolando (37) y José (38)** son dos amigos que recorren las calles de Madrid y algunos de sus lugares más concurridos, como el Parque del Retiro, la Plaza Mayor, la Plaza de Cibeles, la Puerta del sol y su osito, la Puerta de Alcalá, entre otros lugares. Están apurados porque en unas horas Rolando tiene que tomar un vuelo rumbo a Alemania. Por ello, ambos cargan con una que otra maleta.

Tras hacer una ligera parada en un bar y tomarse unas cañas, vemos que ahora se dirigen a su último destino, el Palacio Real de Madrid. Además de las maletas de mano, Rolando carga una mochila azul mediana con sus pertenencias, al igual que Jose, quien para el corto viaje desde Valladolid a Madrid trae una mochila negra con líneas rojas.

José la abre buscando algo y vemos un poco de las cosas al interior. Un poco de ropa, algunos artículos tecnológicos como sus cascos inalámbricos, y entre el tumulto de cosas, vemos un paquete bien envuelto pero en el que se logra leer “Joyería Ángel”.

Por un momento, José se distrae de lo que pasa a su alrededor y abre los empaques que envuelven la caja de la joya y observa por un momento un anillo de oro blanco con un diamante. Rolando le dice que no saque esas cosas ahí, que tenga cuidado. José hace caso y guarda las cosas. Luego Rolando le pregunta sobre cuando le pedirá matrimonio a su novia y José le dice que va a esperar algún momento especial. Luego le explica los motivos por los que no pudo traer consigo el anillo antes.

Tras permanecer algunos minutos sentados frente al palacio, deciden terminar el paseo y regresar al aeropuerto. Tras tomar algunas líneas del metro, logran llegar a la estación Nuevos Ministerios, logran llegar al andén de la línea que debían tomar y ven en el letrero informativo que anuncia que el próximo metro llegará en más de 15 minutos.

Mientras esperan el tren, José observa por momentos el andén, y también el reloj que indica cuanto tiempo falta para que llegue el tren a la estación. De repente, entre las

personas que esperan el tren, nota la presencia de una persona de baja estatura, que evidentemente tiene enanismo. Tras verlo por unos instantes, desaparece entre la gente. Rolando empieza a contar cuáles son sus planes ahora que ha dejado Lima. Luego José le pregunta cuando será el inicio de sus clases y también sobre, como le asegura que terminará enamorándose y casándose en muy corto tiempo. De repente, el metro llega a estación. Rápidamente, toman sus pertenencias y lo abordan. Pero ninguno de los dos se percató que José por el apuro dejó olvidada su maleta.

El resto de personas ingresan rápidamente al metro, salvo una. El señor de baja estatura, quien tras llegar a la puerta del vagón, se quedó de pie en ella sin ingresar, y dejando que las puertas se cierren. Justo antes de que dejemos de verlo, se dibuja una sonrisa en el rostro de este hombre. Tras esto, el metro inicia su ruta al aeropuerto. Ambos empiezan a conversar de diversas cosas, pero José se percató que no tiene su mochila y le pregunta si la tiene entre sus cosas y Rolando le dice que no.

Ambos empiezan a mirar a su alrededor y a mover las maletas que tienen, esperando que la mochila se haya caído y esté entre una de ellas, pero no la encuentran. Rolando recuerda algo importante y le pregunta a José si sacó el anillo de la maleta. Él responde que no. En ese momento el metro empieza a desacelerar y se escucha que se anuncia la llegada a la estación Pinar del Rey. El metro frena, se abren las puertas y José se despide de Rolando con un gesto, y sale rápidamente del vagón.

Regresamos al momento en donde José se encuentra con el trabajador del metro, y este le dice que el enano fue quien se llevó su mochila y que cuando lo vieron les pareció raro su comportamiento. El trabajador le cuenta a José que, una vez que el metro se fue, este hombre se acercó a la banca donde había una mochila, se sentó junto a ella, y tras permanecer ahí por un momento, la tomó y se abandonó la estación. José molesto le pregunta por qué no lo detuvieron y el trabajador les dice que no tenían nada claro. José le pide disculpas al trabajador por el exabrupto y el trabajador se va.

José se queda observando nuevamente la banca donde había dejado olvidada la mochila y se sienta en ella, pensando en qué hacer. Mira hacía el letrero informativo de la estación y este señalaba la hora, 1:16 am y se percató que en dos minutos llega un nuevo tren. Sabía que este sería el último tren que llegaba al aeropuerto, así que esta era la última opción de poder llegar con su amigo. Sin pensarlo más, lo aborda y emprende el trayecto. Mientras el metro avanza, empieza a hablar en voz alta y empieza a tratar de enumerar que otras cosas tenía en la mochila. Algo que fuera importante. Algo que pudiera darle una pista o algo. Y por un momento sus ojos se abren de manera exagerada. De inmediato

recordó que sus cascos inalámbricos, cuentan con un sistema de geolocalización. Gracias a esto podría determinar la ubicación del ladrón. De inmediato, saca su móvil, abre la aplicación que permite localizar sus dispositivos e ingresa a la opción de los cascos. Para su extrañeza, la ubicación que marcan era en Segovia, y correspondía a varias horas atrás. Tras ver esto, José murmura entre dientes que no los han encendido. Resignado, José se acomoda y espera a llegar al aeropuerto

ELIPSIS

José llega al aeropuerto y se encuentra con su amigo en la zona de chequeos. Este le cuenta lo sucedido y Rolando se burla de él y de toda la situación. José solo atina a empujarlo y sentarse. Luego, Rolando le propone ir a tomar un café. Mientras avanzan rumbo al local de comida rápida, de repente ambos ven algo que los sorprende.

Frente a ellos, se encuentra un hombre de baja estatura, que de cierta forma, responde a las características del hombre que vieron en la estación Nuevos Ministerios. José avanza rápidamente hacia a este hombre y se coloca justo frente a él de manera intimidante. Sin mayor dilación lo encara, asumiendo directamente que él es el autor del hecho.

La cara de impresión del hombre de baja estatura puso en duda a José por un momento. Este le dice que no sabe de qué le está hablando y que lo deje en paz. José vuelve a pedirle que le devuelva sus cosas y el enano le dice que se está excediendo y le reitera que lo deje en paz. Ambos empiezan a exaltarse y a subir la voz. Esto provocó que la gente que estaba en el local de comida empiece a notar la discusión y ver lo que pasaba con curiosidad. Muchos se empezaron a acercar y a hacer preguntas sobre lo que sucedía. Un comensal le dice a José que vaya a denunciarlo a la policía que está al lado del restaurante.

José le pide a Rolando que lo mantenga en ese sitio y empieza a correr rumbo al puesto policial que está a pocos metros y les cuenta todo lo que había pasado. Tras esto, la policía interviene al hombre de baja estatura.

ELIPSIS

Tras la intervención policial, el ladrón confiesa el delito y entrega las pertenencias más valiosas, pero no acepta haber encontrado ni los cascos inalámbricos, ni el anillo de compromiso; esto a pesar de que, tras recuperar la mochila que fue arrojada a un basurero, en ella se encontró el recibo de compra de la joya y la caja de regalo donde venía.

Tras esto, José ya lleva un buen rato discutiendo con la policía y exigiendo que se reconozca que la joya estaba entre sus pertenencias, pero la policía no lo acepta y además desde hace buen rato, le sugieren que no entable ninguna denuncia contra el ladrón.

Tras varios minutos de discusión, José termina de entablar la denuncia contra el enano y abandona la sala, para encontrarse con Rolando, quien lo esperaba desde hace varias horas y mirando constantemente el reloj para calcular la salida de su vuelo.

Rolando le pregunta qué paso. José le dice que lo mejor será que se vayan, que el anillo ya se perdió. José pregunta por el ladrón y Rolando le dice que está afuera, esposado.

Al salir del puesto policial, ambos amigos ven al delincuente que se encuentra en el exterior, esposado y echado boca abajo sobre un muro junto a la baranda del segundo piso del aeropuerto.

Tras percatarse de que Rolando y José lo miran con atención, el enano de manera burlona se ríe y se despide animosamente de José; esto desata su cólera, y de inmediato trata de abalanzarse contra él, pero Rolando lo detiene y le pide que se calme. Y abandonan esta sección del aeropuerto.

ELIPSIS

Ya en la zona de embarques, ambos amigos se despiden con un abrazo y Rolando desaparece entre los demás viajeros. Tras esto, José da media vuelta y a paso lento empieza a dirigirse a la estación del AVE. Mientras camina, pasa por una zona de tiendas y una de ellas es una joyería y ve los exorbitantes precios de los anillos y se lamenta.

De repente, empieza a sonar su móvil. Lo saca de su bolsillo y se percata de que la aplicación Encontrar había dado una alerta de activación de los cascos. Estos se habían activado en el mismo aeropuerto y se estaban moviendo.

José empieza a correr en dirección a las escaleras eléctricas, empujando a una que otra persona a su paso y en ese momento podemos ver por primera vez una sonrisa de satisfacción en su rostro. José va desapareciendo de la vista, mientras desciende hasta el nivel inferior del aeropuerto, con un solo fin. Recuperar el anillo.

7.3 ESCALETA

PLANTEAMIENTO

0. José sale corriendo de un vagón del metro y va al pasillo del sentido contrario.
1. Llega a parada de estación Nuevos Ministerios buscando una maleta.
2. Trabajador del metro le dice que su maleta fue robada. **(Detonante).**
3. (Recuerdo de horas antes) Rolando y José visitan lugares emblemáticos de Madrid.
4. Rolando y José van a un bar a tomarse unas cañas y conversan.

5. Rolando y José visitan el Palacio Real de Madrid.
6. Ambos toman el metro para ir a estación Nuevos Ministerios.
7. En Nuevos Ministerios esperan el tren al aeropuerto de Madrid y ven al enano.
8. Toman el tren y dejan olvidada una maleta. Antes de irse ven al enano.
9. Mientras viajan en tren se percatan que olvidaron maleta **(Primer punto de giro)**.

NUDO

10. José decide regresar a Nuevos Ministerios y Rolando va a aeropuerto.
11. José se encuentra a trabajador y retoman conversación del inicio.
12. José tras perder mochila, decide ir al aeropuerto con su amigo.
13. Rolando y José se encuentran en el aeropuerto y deciden tomarse un café.
14. Encuentran al ladrón comprando comida y lo encaran.
15. José va a la policía a denunciarlo y el ladrón es detenido.
16. El ladrón confiesa el delito y entrega las pertenencias menos el anillo y cascos.
(Segundo punto de giro).

DESENLACE

17. José discute con la policía respecto a la pérdida del anillo y sobre la posible denuncia al ladrón.
18. José y Rolando se retiran del puesto policial.
19. José y Rolando se encuentran con el ladrón y él presume tener escondido el anillo.
20. José y Rolando se retiran al embarque de vuelos y Rolando se va.
21. Mientras se retira, José recibe una notificación de ubicación de los cascos inalámbricos. **(Clímax)**.
22. José corre rumbo a la ubicación de los cascos para atrapar al ladrón. **(Final)**.

7.4 GUION FINAL

TÍTULO: UN ROBO DE ALTURA

INT. ESTACIÓN METRO NUEVOS MINISTERIOS - NOCHE

La puerta de un vagón del metro se abre, y empiezan a descender varias personas. De repente, entre el grupo de gente que está saliendo, un joven alto, de contextura delgada, pelo negro y cara de preocupación sale a empujones del vagón, y a toda prisa empieza a recorrer el pasillo de la estación. Este joven es **José (38)** y corre intensamente tratando de llegar a un lugar indeterminado. Mientras avanza aceleradamente, podemos ver que se encuentra en la estación Nuevos Ministerios del metro de Madrid, esto gracias a que vemos un letrero informativo junto a un anuncio de un concierto que se realizará en la capital española.

Mientras continúa avanzando a un ritmo frenético, va pasando a empujones entre las personas y pidiéndoles sentidas disculpas. Con ello, vemos que José no es una persona tosca o mal portada, sino que tiene un apuro que lo obliga a comportarse de esa forma.

Aún no entendemos qué genera esta desesperación por llegar a algún lugar, pero vemos que ahora se dirige a la escalera de intercambio de sentido. Sube por ella y recorre el tramo al otro lado, pero justo cuando se encuentra a la mitad del puente, se detiene de golpe y mira hacia el andén que se dirige, tratando de observar hacia unas bancas al fondo. Lamentablemente la distancia aún parece ser muy larga y no puede distinguir con claridad lo que desea ver y prosigue su carrera hacia allá.

Baja las gradas de dos en dos y casi saltando, consigue finalmente llegar al otro lado del andén y nuevamente empieza a correr hacia las bancas que inicialmente quería observar. Justo en ese momento, en que empieza a correr, él se encuentra con el vagón del metro que llega a la estación, se abren las puertas y la gente empieza a bajar aceleradamente. Esto le quita la visión de lo que trata de observar y que aún no logra distinguir.

INT. CABINA DE SEGURIDAD ESTACIÓN METRO - NOCHE

Mientras esto sucede, el personal de control de la estación que ya lo estaba siguiendo con las cámaras desde que empezó a correr minutos atrás, empieza a

mirarlo con atención y curiosidad. Uno de ellos, toma especial atención a lo que sucede y sale del ambiente donde tienen las cámaras de seguridad y se dirige al exterior del andén para tratar de darle el encuentro. Levanta la mano y trata de llamar su atención, pero José no se percata de esto.

INT. ESTACIÓN METRO NUEVOS MINISTERIOS - NOCHE

Las personas que esperaban este tren ahora empiezan a subir a sus vagones, mientras vemos como José empieza a acercarse al lugar que tanto ansiaba alcanzar. Todo ello mientras esquiva a las personas tratando de no chocar con ninguna. En ese momento, vemos cómo se cierran las puertas de los vagones del metro y este sigue su rumbo hacia una nueva estación.

Una vez que el metro desaparece, José finalmente empieza a desacelerar el paso de su avance, mira en dirección a las bancas que estuvo tratando de ver y con pesar, frena su paso de golpe, agacha la mirada, baja los brazos y golpea con una mano una columna que está a su lado, en señal de enojo y frustración.

José saca su móvil del bolsillo y mira un mensaje de WhatsApp que le escribió a su amigo hace algunos días. En el mensaje se lee "Y Rolo, ten mucho cuidado con el anillo, me ha costado mucho tiempo poder pagarlo y en este momento, es invaluable para mí" y junto al texto se anexa una imagen de un anillo de compromiso dentro de una caja de regalo abierta.

Mientras mira la imagen del anillo, podemos ver el rostro de frustración de José. Mientras todo esto pasa, podemos ver y escuchar como alguien trata de llamar su atención, pero desde el otro lado de la vía del metro. Es el trabajador del metro que hace un momento salía de la sala de vigilancia y ahora se trata de hablar con José.

TRABAJADOR DEL METRO

Señor. Señor. Hágame caso, señor.
¿Qué le ha pasado, por qué ha
corrido de esa manera por la
estación?

José levanta lentamente la cabeza e identifica a quien le habla como un trabajador del metro, debido al uniforme que este usa.

JOSÉ

(agitado y jadeante)
Lo que pasa es qué hace un minuto
he tomado este mismo tren y por
error he dejado mi mochila en esta
banca. En ella tenía cosas de
valor y...

El trabajador del metro interrumpe a José.

TRABAJADOR DEL METRO
¿Una negra, algo grande y con
detalles rojos?

JOSÉ
(eufórico y agitado)
Sí. Esa misma. ¿Ustedes la tienen?
¿La encontraron?

Por un momento, el alma le regresa al cuerpo a José y su rostro pasa del cansancio y la desesperación a una alegría espontánea e inmediata, dibujada a través de una sonrisa nerviosa.

TRABAJADOR DEL METRO
No, señor [...] Él se la llevó [...]

(EL TRABAJADOR DEL METRO SIGUE HABLANDO PERO YA NO
PODEMOS ESCUCHARLO. PERO MIENTRAS HABLA, HACE UN GESTO
DE DESCRIPCIÓN DE ALTURA CON SU MANO)

Tras escuchar esto, vemos como la expresión corporal de José cambia radicalmente: Por un momento se queda tieso, mirando fijamente al trabajador, y lentamente agacha su cabeza, encorva su espalda y sus brazos quedan colgando sin apoyo ni fuerza para expresar nada. Tras unos breves instantes de desánimo, José vuelve a mirar su móvil y se queda observando el mensaje enviado a su amigo y la foto del anillo.

(RECUERDO). ALGUNAS HORAS ANTES

EXT. DIFERENTES CALLES DE MADRID - TARDE/NOCHE

Rolando (37) y José (38) recorren con ligero apuro las calles de Madrid y algunos de sus lugares más concurridos, como el Parque del Retiro, la Plaza Mayor, la Plaza de Cibeles, la Puerta del sol y su osito, la Puerta de Alcalá, entre otros lugares. Se les puede ver, además de emocionados por los lugares que van conociendo, algo agitados y apurados, y es que tienen

que aprovechar el poco tiempo que les queda. Ya que en unas horas Rolando tiene que tomar un vuelo rumbo a Alemania. Por ello, ambos cargan con una que otra maleta que no pudieron dejar en el aeropuerto.

INT. BAR EN CALLE DE MADRID - NOCHE

Ambos amigos hacen una ligera parada en un simpático y turgurizado bar, donde se toman un par de cañas y tras conversar algunos minutos y cargar sus teléfonos, emprenden nuevamente la caminata hacia su último destino, el Palacio Real de Madrid.

EXT. PALACIO REAL DE MADRID - NOCHE

Rolando y José visten robustas casacas para combatir el frío del invierno. José saca su celular y confirma que en ese momento hay 8 grados de temperatura en la ciudad.

Además de las maletas de mano que ambos turnaban, Rolando carga una mochila azul mediana con sus pertenencias, al igual que Jose, quien para el corto viaje desde Valladolid a Madrid trae una mochila negra con líneas rojas, con el logo de su anterior trabajo: Juegos Panamericanos "Lima 2019".

José abre la mochila buscando un chocolate que había traído y podemos ver un poco las cosas que tiene. Un poco de ropa por si necesita cambiarse, algunos artículos tecnológicos como sus cascos inalámbricos, y entre el tumulto de cosas, vemos un paquete bien envuelto con todas las cosas que Rolando le trajo de Lima, pero entre todo se logra distinguir un paquete bien envuelto pero en el que se logra leer "Joyería Ángel".

Por un momento, José se distrae de lo que pasa a su alrededor y abre los empaques que envuelven la caja de la joya y la abre, observando por un momento un anillo de oro blanco con un diamante.

ROLANDO

Oye loco, qué estás haciendo.
Guarda eso antes de que alguien nos haga un reglaje, o de que se te caiga. Tú que eres tan torpe.

JOSE

Uyy verdad, tienes razón. Mejor Guardamos esto bien bonito. Lo último que necesito es que se me

vaya a perder, con lo que me ha costado juntar el dinero para comprarlo, imagínate.

ROLANDO

¿Cuándo le vas a pedir matrimonio a Patty? ¿Ya tienes una fecha en mente, o solo me lo has hecho traer por gusto?

JOSE

No hay fecha aún, esperaré un momento especial. Desde antes de venir ya lo había pagado, pero cuando fui a recogerlo el joyero me dijo que el diamante que le había pedido aún no estaba listo y tuve que viajar sin poder llevármelo. Por eso, tuviste que recogerlo y traerlo, amigo.

Rolando asintió con la cabeza y tras permanecer algunos minutos sentados frente al palacio, observándolo y conversando un poco de todo y sus problemas; y luego de que algunos policías se acercaran al considerarlos sospechosos; ambos decidieron terminar el paseo y regresar al aeropuerto.

EXT. CALLES CAMINA A LA ESTACIÓN DE METRO - NOCHE

Mientras ambos caminan rumbo al metro y buscaban en sus móviles cual era la mejor forma de llegar al aeropuerto a medianoche, José encontró una web que aconsejaba cual era la mejor forma de llegar: Desde la estación del metro de Opera debían llegar a la estación Nuevos Ministerios y de ahí tomar el tren que llegaba al aeropuerto.

En dicha web señalaban que Nuevos Ministerios era una estación especial, ya que todas las personas que desean ir al aeropuerto por el metro, deben llegar a ella, por ende, la gran mayoría de personas que llegan a esa estación, son quienes se dirigen al aeropuerto.

INT. ESTACIÓN DEL METRO NUEVOS MINISTERIOS - NOCHE

Tras tomar algunas líneas del metro y perderse por algunos instantes, logran llegar a Nuevos Ministerios. Tras buscar su vía de conexión, logran llegar al andén de la línea que debían tomar y ven en el letrero

informativo que el próximo metro llegaría en más de 15 minutos.

Ambos tras ver dicho letrero, se miran y hacen un gesto de fastidio y continúan avanzando. Mientras buscan un lugar donde sentarse conversan por un momento con unas jóvenes muy guapas que amablemente les indicaron cual era la ruta correcta que debían tomar. Tras esto, encontraron unas sillas donde se sentaron a esperar que el metro llegara.

JOSÉ

¿Estás más tranquilo? Ya no le des más vueltas a las cosas y enfócate en lo que debes hacer.

ROLANDO

Es fácil decirlo, pero bueno, tienes razón. Necesito estar ahora concentrado en mis cosas y no distrayéndome en líos de faldas.

JOSÉ

Tienes que venir hasta acá para decir las mismas tonterías de siempre.

ROLANDO

Pero eso es lo que hacemos. Escuchar las estupideces que pensamos o queremos, y luego el otro dice las cómo deben ser. ¿Qué te sorprende? Ya tenemos años haciendo esto.

JOSÉ

Es verdad. Pero no dejas de ser un idiota. Ya cánsate.

ROLANDO

Bueno, y tú tampoco. Yo sigo llevando la cuenta y tú sigues ganando en el margen de idioteces. ¿Quieres un recuento?

JOSÉ

Bueno, bueno, ¿tú quieres estresarme o qué?

Mientras ambos conversan, José observa por momentos el andén, y también el reloj que indica cuanto tiempo falta para que llegue el tren a la estación; y de paso, observa también a quienes van pasando por dicho espacio. De repente, algo llama su atención. Entre las varias personas que esperan el tren, se percata de la presencia de una persona de baja estatura, que evidentemente tiene enanismo. Este señor camina entre aquellos que continúan esperando la llegada del tren y tras unos instantes, desaparece de su vista.

Tras varios minutos, la espera se continúa prolongando, ya que el reloj que instantes atrás indicaba que el tren llegaría en dos minutos, de un momento a otro, pasa a marcar 14 minutos de espera, lo cual genera la molestia entre la gente que está pendiente de su llegada.

ROLANDO

No llegaba en 2 minutos. Que estafa. Y uno pensando que en su país las cosas van mal.

JOSE

Renegaría, pero ya a estas alturas y a esta hora, solo da hambre y sueño.

ROLANDO

Oye sinvergüenza, ¿cómo que hambre? Acabas de comer en un buffet.

JOSE

Pero ese era nuestro almuerzo y ahora falta la cena.

ROLANDO

Pero si hemos comido casi a las seis. Eres un cerdo, tragón.

JOSE

Fue tu culpa por demorarte tanto en salir. Debimos comer a las tres, y eso.

ROLANDO

Bueno ya, no reniegues, llegando al aeropuerto te invito un café.

JOSE

[...] Y un pollo a la brasa.

ROLANDO

Ya no estas en casa, cofrade. Vive tu realidad actual. Te invitaré un pan con tomate.

JOSE

Agggghh... Prefiero hacer dieta a comer esos "platos típicos ibéricos". Bueno, ya no me pongas de mal humor y cuéntame que harás estos días, llegando a Alemania.

Mientras ambos esperan la llegada del metro, Rolando empieza a contarle a José cuáles son sus planes ahora que ha dejado Lima.

JOSE

Cómo es, ¿no? Tú en Alemania, yo en España. Al final, todos terminamos espantados y yéndonos del país por lo mismo. Una mezcla de monotonía y explotación laboral que no nos deja tiempo ni para respirar.

ROLANDO

Luego de tantos años trabajando, y sin línea de carrera o un crecimiento real, uno termina buscando un cambio urgente. Y míranos, ahora ambos en Europa.

JOSE

Si pues, y bueno, ¿cuándo empiezan tus clases? De hecho te pondrás a estudiar y todo, pero de hecho, que este año terminas enamorándote de alguna alemana.

ROLANDO

(sonriente)

De eso no me queda ninguna duda, ni tengo objeción.

JOSE

Apuesto que en seis meses conocerás a una chica que te pondrá patas arriba, te enamoras y

te terminarás casando. Las alemanas son super guapas. Pero conste, a mí me pones de padrino y no a cualquier fulano que hayas conocido allá. Conste, estas avisado.

ROLANDO

Tu pensando en ser padrino de mi boda y demás, y yo en que necesito mi pasaporte Covid de la Unión Europea. No jodas y déjame en paz.

JOSE

Avisado estás. Nada de padrinos teutones. Me llamas y ahí estoy.

José a causa de la conversación, por un momento se olvida del reloj que marca la llegada del tren, y desde uno de los lados del andén, ambos escuchan los ruidos característicos de los trenes cuando se están acercando. Antes de que pudieran mirar al letrero de anuncio de llegadas, el tren llega a la estación.

Rápidamente, se ponen de pie, toman sus pertenencias y se dirigen a uno de los espacios donde el tren parará. Pero en ese momento, ninguno de los se percató que José por el apuro y la ansiedad por llegar al aeropuerto, ha olvidado sobre las sillas donde estaban sentados su mochila negra.

Ya de pie junto al vagón del metro, las puertas se abren y ambos ingresan cargando sus pesadas maletas y se sientan mirando justo al lugar por donde entraron, todo esto mientras continúan conversando.

INT. VAGÓN DEL METRO - NOCHE

El resto de personas ingresan rápidamente al metro, salvo una. El señor de baja estatura que antes había llamado la atención de José, se aproximó en ese momento a la puerta que está justo frente a ellos, pero se queda de pie frente a ella, mirando a varios lados, aparentemente tratando de observar a todas las personas que se encontraban al interior y exterior del metro.

Pasaron varios segundos en que esta persona se quedó de pie sin ingresar, y esto llama la atención de todos, especialmente de José y Rolando quienes empezaron a murmurar entre ellos.

ROLANDO

(intrigado)

Y a este, ¿qué le pasa? ¿Por qué no ingresa? ¿Acaso tiene ganas de esperar unos 40 minutos más?

JOSÉ

(Intrigado)

¿Qué raro , no? Quizás olvidó algo, o se acaba de recordar que debe hacer algo antes del subir.

ROLANDO

Bueno, tendrá ganas de seguir esperando.

Finalmente, las puertas del vagón empiezan a cerrarse, y justo antes de que dejemos de verlo, se dibuja una sonrisa en el rostro del hombre de baja estatura, hecho del cual no se percatan ni José ni Rolando. Tras esto, el tren inicia su ruta al aeropuerto.

El vagón se encuentra más o menos lleno de personas que, en su mayoría, portan maletas. Queda claro que la gran mayoría de personas realizarán algún tipo de viaje.

Mientras el metro avanza, tanto los amigos como el resto de personas a bordo del tren se encuentran conversando o distraídos en sus móviles. Por ello, decenas de voces se intercalan en ese pequeño ambiente en movimiento, y en el cual, además, se escuchan de vez en cuando comunicados informativos del metro y un constante sonido de fricción de los rieles y los vagones a causa de la velocidad a la que van y el paso constante dentro de los túneles, las curvas y demás.

JOSÉ

¿Cuánta falta nos hace un metro en Lima, no? Con un transporte así, sí que se podría llegar temprano siempre.

ROLANDO

Tú no llegarías temprano a ningún lugar ni aunque tuvieras un

helicóptero. Y con lo olvidadizo
que eres, peor aún.

JOSE

Bueno pues, perfecto-perfecto
nadie es y ser olvidadizo no es un
delito tampoco. Oye, un momento,
¿y dónde está mi mochila? ¿Tú la
tienes?

ROLANDO

Que la voy a tener, si apenas
puedo con las mías. No me digas
que la olvidaste.

José y Rolando empiezan a mirar a su alrededor y a mover las maletas que tienen, esperando que la mochila se haya caído y esté entre una de ellas, pero no la encuentran. Ambos se miran desconcertados y alarmados. El rostro de José muestra una desesperación que va en aumento. Rolando por un momento recuerda algo importante y mira a José y le pregunta de golpe.

ROLANDO

(enfático)

Sacaste el anillo de la maleta.

JOSÉ

(En Shock)

No. Pensé que estaría mejor
resguardado entre todas las cosas
que me trajiste del perro. No lo
puedo creer.

Rolando se percata que están llegando a la segunda estación, desde que tomaron el tren. José está pensando en silencio y toma una decisión.

JOSÉ

(decidido)

Voy a regresar a la estación. Tú
sigue tu ruta al aeropuerto, no
puedes arriesgarte a perder el
vuelo. Si puedo te doy el alcance,
si no, que tengas un buen viaje,
Rolo.

ROLANDO

¿Estás seguro? Te puedo acompañar,
aún me queda tiempo.

JOSÉ

No. Solo quedan uno o dos trenes
más para llegar al aeropuerto.
Tranquilo, que podré darte el
encuentro, sigue tú.

En ese momento el metro empieza a desacelerar y se escucha en el vagón que se anuncia la llegada a la estación Pinar del Rey. José le entrega a su amigo la maleta que llevaba consigo y espera a que se abra la puerta, junto a varios que ya se han colocado delante de la puerta y que esperan a salir.

El metro frena completamente, suenan las alarmas de apertura de las puertas, estas se abren y la gente empieza a bajar, José se despide de Rolando con un gesto, su amigo devuelve el saludo, y este sale rápidamente del vagón, empujando a las personas que estaban delante de él.

REGRESAMOS AL MOMENTO DONDE JOSÉ CONVERSA CON EL
TRABAJADOR DEL METRO

INT. ESTACIÓN METRO NUEVOS MINISTERIOS - NOCHE

El trabajador del metro confirma algo que en su momento les pareció bastante raro al momento de subir al metro en Nuevos Ministerios.

TRABAJADOR DEL METRO

Él se la llevó [...] El enano. En un
primer momento nos pareció raro
que no subiera al metro,
especialmente con todo lo que
había tardado.

(RECUERDO DEL TRABAJADOR-MINUTOS ATRÁS) PRECISO MOMENTO
EN QUE SE CIERRAN LAS PUERTAS DEL VAGÓN Y PARTE EL
METRO DE NUEVOS MINISTERIOS (CON VOZ EN OFF DEL
TRABAJADOR NARRANDO LO QUE VIO)

INT. ESTACIÓN METRO NUEVOS MINISTERIOS - NOCHE
(RECUERDO DEL TRABAJADOR- POSIBLE CÁMARA DE SEGURIDAD)

Una vez que se cerraron las puertas del vagón y el metro se fue, este hombre se acercó a la banca donde había una mochila, se sentó junto a esta, y tras permanecer ahí por unos 2 minutos, mirando todo el

tiempo a su alrededor, tomó la mochila y se fue rumbo a la salida de la estación.

INT. ESTACIÓN METRO NUEVOS MINISTERIOS - NOCHE

TRABAJADOR DEL METRO
Ahora que me dice que la dejó olvidada, todo toma sentido. Calculó rápidamente todo. Por eso no abordó el tren, y tras verificar que nadie regresaba por la mochila, la tomó y se fue.

JOSÉ
(molesto y frustrado)
Pero, si sospecharon de él, ¿por qué no lo detuvieron?

TRABAJADOR DEL METRO
(apenado)
Porque hasta ese momento solo teníamos una sospecha, no algo concreto como ahora. No podíamos hacer nada.

JOSÉ
(enfadado)
Pero es que algo pudieron hacer, no es posible que simplemente se la haya llevado y nadie hiciera nada. Hubieran revisado las cámaras y verificado que él llegó sin nada.

TRABAJADOR DEL METRO
(fastidiado)
Todo fue muy rápido, como le digo, no teníamos nada concreto, y mientras lo pensábamos, él ya se había ido, y a los minutos usted llegó. Lo lamento señor. Si desea podría pedir las imágenes de las cámaras para identificar al ladrón.

JOSÉ
¿Eso serviría para algo?

TRABAJADOR DEL METRO
Le podría servir para poner una denuncia, pero encontrarlo y

recuperar sus cosas, será imposible. Así que creo que no le serviría de mucho.

JOSÉ
(resignado)

Tiene razón. Y discúlpeme si me exalté, ustedes no tienen culpa alguna. Y gracias. En serio. Al menos con lo que me dijo no estaré pensando en, ¿qué pasó?

El trabajador del metro asiente con la cabeza, se despide y regresa a su puesto de trabajo. Por su parte, José se queda observando nuevamente la banca donde había dejado olvidada la mochila y se sienta en ella, pensando en qué podría hacer. Mira hacia el letrero informativo de la estación y este señalaba la hora, 1:16 am; Pero además se percata que en dos minutos llega un nuevo tren y, por lo que había leído en la web que consultó al ver la ruta de nuevos ministerios, el último tren llegaba al aeropuerto a eso de la 1:30am, así que esta era la última opción de poder llegar con su amigo.

Sin pensarlo más, se pone de pie, espera a que el metro llegue a la estación, lo aborda y emprende el trayecto.

INT. VAGÓN METRO A AEROPUERTO T4 - MADRUGADA

Mientras iban pasando una a una las estaciones, no podía dejar de pensar en lo tonto que fue al olvidar la mochila, y que debido a esto, había perdido el anillo de compromiso con que le pediría matrimonio a su novia. En su rostro podemos ver la tristeza de haber perdido algo tan importante y que le había costado tanto conseguir.

Mientras el metro avanza, empieza a hablar en voz alta y empieza a tratar de enumerar que otras cosas tenía en la mochila. Algo que fuera importante. Algo que pudiera darle una pista o algo.

JOSÉ
(sorprendido)

Tenía las llaves del piso. Las cosas que me trajo Rolando. Mi cargador del móvil, mi batería portátil, los cascos inalámbricos...

Y por un momento sus ojos se abrieron de manera exagerada. Había recordado algo importante

JOSÉ
(sorprendido)
¡¡¡¡Un momento!!!! Los cascos
tienen GPS.

De inmediato recordó que los cascos que tenía cuentan con un sistema de geolocalización. Gracias a este detalle, se renovaron sus esperanzas, ya que de esta forma podría determinar la ubicación del ladrón. Mientras vemos como se cierran las puertas del metro poco antes de dejar otra estación, vemos que la expresión de José cambia ya que ha surgido una nueva esperanza.

De inmediato, saca el móvil de su bolsillo, abre la aplicación que permite localizar los diferentes dispositivos vinculados a su cuenta e ingresa a la opción de los cascos.

Para su extrañeza, la ubicación que marcan era en Segovia, y correspondía a varias horas atrás. Tras ver esto, José murmura entre dientes.

JOSÉ
(molesto)
No los han encendido. Esta
ubicación es la de la última vez
que los encendí mientras venía a
Madrid.

Resignado, José se toma la cabeza por la nuca y estirando los codos, se apoya sobre el asiento del metro, echa su cuerpo para atrás. Suspira profundamente, y dirige su mirada al techo con un gesto vacío.

JOSÉ
Por algo pasan las cosas. [...] En
fin, quizás simplemente no deba
casarme y listo. Debo interpretar
los mensajes del destino.

Y mientras dice esto, podemos escuchar que una voz anuncia la llegada del metro a su última estación. Terminal 4 del aeropuerto.

ELIPSIS

INT. AEROPUERTO DE MADRID- ZONA DE CHECKING - MADRUGADA

Desde el segundo nivel del aeropuerto vemos como José aparece lentamente ascendiendo por las escaleras eléctricas y tiene el móvil pegado a la oreja. Ya va varias veces en que llama a Rolando y este no le contesta. José refunfuña porque no le contesta y mira los letreros que anuncian el internet libre en el aeropuerto. Niega con la cabeza y hace un gesto con la mano que refleja molestia.

De repente, recibe una llamada desde un número que no reconoce y decide contestar, tenía que ser su amigo, además de que eran casi las 2 am y nadie en España lo llamaría a esa hora.

JOSÉ
¿Aló? ¿Quién es?

MÓVIL
(Rolando-Sonido lejos, apenas se oye)
Soy yo. No tenía como llamarte, mi móvil no se conecta a este internet del aeropuerto.

JOSÉ
Me imaginaba algo de eso. ¿Dónde estás? Yo estoy en las escaleras eléctricas del segundo piso.

MÓVIL
(Rolando-Sonido lejos, apenas se oye)
Yo estoy en la zona de chequeo, espérame ahí, que te doy el encuentro.

Tras un instante, José puede ver a Rolando acercándose y este con señales le pide que le diga cómo le fue. José hace un gesto con las manos y niega con la cabeza.

ROLANDO
Bueno tío, ¿esperabas encontrar la mochila? Era bastante improbable, y eso que estamos en España. Esperaba más honestidad de mis amigos madrileños.

JOSÉ
Lo que si me enteré es ¿quién fue?

ROLANDO

¿Cómo así? ¿Quién te dijo eso? y
más aún, ¿quién fue?

En ese momento, vemos desde lejos como José le empieza a contar todo lo que le dijo el trabajador del metro, y Rolando hace una seña de estatura en referencia al enano y empieza a reírse a carcajadas. José solo atina a empujarlo y sentarse en una banca junto a las barandas de las escaleras eléctricas.

Tras algunos instantes en que Rolando sigue riéndose y burlándose de José por lo gracioso del hecho, este se pone serio y le propone a su amigo una mejor manera de matar las horas que les quedaban antes de su vuelo a Alemania.

ROLANDO

Que te parece si te olvidas de todo esto y nos vamos a tomar un café.

JOSÉ

(desganado)

No tengo ganas de un café. En realidad no tengo ganas de nada.

José mira nuevamente su móvil y abre la aplicación que le permite ver la ubicación de los cascos, para ver si se actualiza su ubicación; pero estos siguen con la última ubicación de Segovia de hace más de 12 horas.

ROLANDO

(animado)

Ya huevón, olvídate de todo lo que paso. No puedes hacer nada al respecto y deja de estar mirando el móvil, que no va a aparecer la ubicación de los cascos. No van a ser tan tontos de encenderlos y exponerse a que los encuentren. Anda, párate y vamos por un café, vas a ver que te va a cambiar el ánimo. Y bueno... yo te invito.

Rolando se pone de pie y de un jalón levanta a José de su silla y ambos empiezan a caminar en dirección a la zona de tiendas.

INT. AEROPUERTO DE MADRID- ZONA DE TIENDAS - MADRUGADA

Mientras avanzan rumbo al local de comida rápida -que por la hora, es el único lugar abierto en esa zona-, intercambian una que otra frase, pero de repente ambos ven algo que los sorprende. Ambos se miran sorprendidos, e incluso pareciera que piensan lo mismo.

JOSÉ

(sorpresa)

¿Puede ser posible? Estas cosas no pasan.

ROLANDO

(sorpresa)

No creo que sea tan tonto y justo venga a este lugar.[...] Tengo mis dudas, pero tampoco creo en las coincidencias.

JOSÉ

(decidido y lleno de seguridad)

Yo tampoco, así que me la voy a jugar.

Por un momento detienen su paso ya encontrándose frente al lugar de comida rápida y en ese instante nos damos cuenta de lo que han visto. Frente a ellos, y entre un grupo de personas que esperan les entreguen sus pedidos, se encuentra un hombre de baja estatura, que de cierta forma, responde a las características del hombre que vieron en la estación del metro Nuevos Ministerios, pero se encuentra de espaldas.

INT. AEROPUERTO DE MADRID- LOCAL DE COMIDA - MADRUGADA

José avanza rápidamente hacia a este hombre y se coloca justo frente a él de manera intimidante. Lo mira directamente a los ojos y sin mayor dilación, y para sorpresa de esta persona, lo encara asumiendo directamente que él es el autor del hecho.

JOSÉ

(enfático)

Hola. Ya te imaginarás porque un desconocido se te pone en frente y te empieza a hablar.

La cara de impresión del hombre de baja estatura puso en duda a José, quien por un momento pensó que podría haberse equivocado.

JOSÉ

(enfático)

No me mires como si no supieras
que pasa. Solo te lo diré una vez,
devuélveme mi mochila junto a
todas mis cosas, sino te meterás
en un problema.

ENANO

(sorprendido y asustado)

Señor no sé de qué me habla. Yo
solo he venido a comprar algo de
comida y usted me está acusando
de, supuestamente, ¿haberle
quitado algo por lo que entiendo?
Me está ofendiendo.

El comportamiento del supuesto ladrón no correspondía a una persona que cometa actos delictivos, pero había algo que a José le hacía dudar mucho de esa supuesta indignación por la acusación. Rápidamente, da una mirada a su atuendo y pertenecías. La ropa que tenía no la recordaba a detalle. Sobre sus hombros tenía dos mochilas muy pequeñas y ninguna correspondía a la suya, la cual aparte de los colores era muy voluminosa y fácil de notar.

JOSÉ

(enfadado)

No me tomes por tonto, ni te hagas
el ofendido. Tú sabes muy bien lo
que hiciste y te voy a dar una
última oportunidad. Devuélveme mis
cosas y me olvidaré que todo esto
paso y de tu cara, ¿estamos
claros?

ENANO

(fastidiado y molesto)

Usted se está excediendo. Aléjese
de mí y deje de estar diciendo
esas cosas. Yo no le he quitado
nada. Déjeme en paz.

Ambos empezaron a exaltarse y a subir la voz. Casi gritar. Esto provocó que la gente que estaba en el local de comida empiece a voltear y ver lo que pasaba con curiosidad. Muchos se empezaron a acercar y a hacer preguntas sobre lo que sucedía

COMENSAL

(con curiosidad)

¿Qué ha pasado? ¿Qué es lo que te ha quitado?

COMENSAL 2

(molesto)

¿Te ha robado? Y, ¿qué esperas? Quítale lo que te robo. ¿Es una de esas mochilas que carga? Quítaselas.

Rolando quien se había colocado atrás de José y cerca de la salida del local para evitar una posible fuga, se aproxima y encara también al ladrón.

ROLANDO

(enfático)

No te hagas el loco y el que no sabe qué pasa. Yo también te vi en la estación, y vi que no subiste al metro por algún motivo. Así que no te hagas el tonto y devuelve las cosas.

Aprovechando que la mayoría de las personas lo apoyaban en la acusación, José continuó presionando al supuesto ladrón para que confesara su delito.

JOSÉ

(bastante enfadado)

Tienes todas las de perder, así que de una vez devuélveme mi mochila. Ya me estas hartando.

El hombre empezó a sentirse arrinconado tanto por José y Rolando, como por el resto de personas que empezaron a tomar esta situación como algo personal.

COMENSAL 3

Pero, por qué no llamas a la policía y que ellos se encarguen. Tu ya no le digas nada que no va a confesar. Hay un puesto policial en esa esquina.

El comensal 3 señala hacia un lado cercano al local de comida rápida. José no se había percatado de esto. Sale del local y se asoma hacia el lugar señalado por el comensal y se percata que efectivamente, había un módulo con el logo de la policía a unos cuantos metros.

José regresa al local y le pide a Rolando que lo mantenga en ese sitio y evite que se vaya. Rolando asiente con la cabeza y se pone frente al supuesto ladrón, al igual que varias personas que rodean al hombre de baja estatura y empiezan a gritarle diversas cosas y lo retiran del local, reteniéndolo en el exterior.

INT. AEROPUERTO DE MADRID- PUESTO POLICIAL - MADRUGADA

José empieza a correr rumbo al puesto policial que está a pocos metros y desde el cual podía ver todo lo que pasaba con el presunto ladrón. Al llegar, la policía lo recibe y él les cuenta todo lo que había pasado y lo extraño de haberlo encontrado justo en el aeropuerto. Tras esto, José junto a varios miembros de la policía se dirigen al lugar donde la gente tenía retenido al hombre de baja estatura y le piden que los acompañe. Lo llevan a un lado y le piden a José que se mantenga alejado. Algo increíble había pasado y ambos amigos aún no podían creerlo.

JOSÉ

(alegría)

Lo encontramos. Increíble pero lo encontramos.

ROLANDO

Ya ves, te dije que un café te iba a cambiar el ánimo.

ELIPSIS

INT. AEROPUERTO DE MADRID- PUESTO POLICIAL - MADRUGADA

Tras la intervención policial, el ladrón confiesa el delito y entrega las pertenencias más valiosas, pero no acepta haber encontrado ni los cascos inalámbricos, ni el anillo de compromiso; esto a pesar de que, tras recuperar la mochila que fue arrojada a un basurero, en ella se encontró el recibo de compra de la joya y la caja de regalo donde venía.

Tras esto, José ya lleva un buen rato discutiendo con la policía y exigiendo que se reconozca que la joya estaba entre sus pertenencias, pero la policía no lo acepta y además desde hace buen rato, le sugieren que no entable ninguna denuncia contra el ladrón.

JOSÉ

(molesto)

Está el recibo. Está la caja. La envoltura rota y la bolsa de regalo en la que vino sellada. No me puede decir de que no estaba el anillo en la mochila. No pueden creerle más a él, a quien le han encontrado las cosas robadas; que a mí y a las pruebas evidentes.

POLICIA 1

No es que no le creamos señor, es que el producto no está y el detenido no ha reconocido que eso haya estado entre sus pertenencias y que lo haya sustraído.

JOSÉ

(enfadado)

Y a mí que me importa lo que el detenido reconozca. Él tomó algo que no es suyo y se debe hacer responsable de lo que había al interior, y lo quiero de vuelta. Es el anillo con el que le iba a pedir matrimonio a mi novia y en el que gasté todo mi dinero. No me venga a decir que ahora él es la víctima de mis mentiras. Bueno ya me harté, como ya le he dicho y se lo pido por última vez, quiero poner la denuncia contra este delincuente.

POLICÍA 2

(altanero)

[...] Y como ya le hemos dicho, de nada va a servir que ponga su denuncia. El monto de lo robado no le va a implicar mayor delito a este ladrón. Además denunciándolo no recuperará el anillo. Sobre este tipo ya deben existir muchas denuncias y mírelo, no le pasa nada. Porque vive fuera de la ley. Por eso una denuncia más le da igual.

POLICÍA 1

(más tranquilo que el otro)

Y además señor, si denuncia va a tener que venir a un juicio hasta

Madrid, y al cual este delincuente ni se va a aparecer. Estará usted solo y será una pérdida de tiempo. Háganos caso, y no pierda más tiempo pidiendo una denuncia contra este sujeto.

JOSÉ

(enfadado y enfático)

Ponga la denuncia y despreocúpese de si tengo que venir o no a Madrid, que si es así lo haré, tenga que estar solo o con él al frente. Por eso el sistema no funciona, por su "pragmática" forma de pensar. Y la verdad que para ser el perjudicado, ustedes buscan presionarme más que al delincuente, a quien deberían presionar para que admita donde ha escondido el anillo.

Tras decir esto, José voltea su silla y el policía 1 empieza a teclear en su computadora a regañadientes la denuncia contra, quien luego sería identificado como, Mario Jordán. Mientras que, el policía 2 murmura algunas frases ofuscadas entre dientes y se retira de la sala, en la cual han permanecido desde hace dos horas, recogiendo el testimonio de ambas partes y redactando la denuncia.

Tras varios minutos esperando que terminaran de llenar la denuncia, se aceptara y firmara; José abandona dicha sala, para encontrarse con Rolando, quien lo esperaba desde varias horas y mirando constantemente el reloj para calcular la salida de su vuelo.

ROLANDO

(intrigado)

¿Y qué pasó al final? ¿Se supo algo del anillo? Te escuchaba por ratos gritando.

JOSÉ

(resignado)

Del anillo nada. Lo desapareció este enano infeliz. Bueno, ya vámonos, ya le puse al menos una denuncia que no servirá de nada y este miserable se quedará con mi anillo. [...] Y ahora, ¿dónde está?

ROLANDO

Está afuera. Esposado y relajado como si no pasara nada. Me han pedido que te pida que ya no te acerques a él. Que podrías complicar las cosas e incluso él podría denunciarte.

JOSÉ

[...] Y uno que sale de su país buscando una sociedad más justa. Cómo son las cosas, ¿no?

ROLANDO

Dale vámonos. Igual ya se me está haciendo tarde para tomar el vuelo. Aquí ya no tenemos mucho que hacer. Y ya sabes, no te le acerques al enano.

INT. AEROPUERTO DE MADRID- EXT. PUESTO POLICIAL -
MADRUGADA

Al salir del puesto policial, ambos amigos ven al delincuente que se encuentra en el exterior, esposado y echado boca abajo sobre un muro junto a la baranda del segundo piso del aeropuerto.

Mientras caminan rumbo a la zona de embarques, por un momento ambos se quedan viendo al ladrón. Tras un instante, Rolando vuelve a poner la vista en la zona de embarques, mirar la hora y acelera el paso para llegar lo antes posible.

Por su parte, José continuó viendo al hombre de baja estatura, y tras un momento, él levanta la mirada, se percata de la presencia de ambos y de manera burlona se ríe y se despide animosamente de José; y a pesar de estar con las marrocas puestas, levanta sus manos y con el dedo índice de la mano derecha señala su dedo anular de la mano izquierda y luego se señala a sí mismo; todo ello en alusión a que él tiene el anillo.

Luego de esto, se dibuja una enorme sonrisa en su rostro y empieza a asentir con la cabeza mientras soltaba una fuerte carcajada.

Esto simplemente desata la colera de José, quien de inmediato trata de abalanzarse contra el ladrón, pero

Rolando, quien se temía que algo así pudiera pasar, lo toma por el brazo fuertemente, y lo jala.

JOSÉ

(furioso)

¿Viste el gesto que me acaba de hacer? ¿Lo viste? Y todavía se ríe. Este se está buscando una zurra. Si no recupero el anillo al menos le meto una piña que se va a acordar.

ROLANDO

¿Y tú crees que él no sabe dónde está? ¿Tú acaso crees que el anillo se evaporó? Obviamente él ya lo desapareció o lo escondió. Eso no es novedad. Y ¿ahora le quieres pegar solo porque te provoca? Ya pareces idiota, si eso es lo que él quiere y así te mete una demanda que te terminan regresando al Jorge Chávez. Ya por favor, deja de parecer un tarado y vámonos que debo tomar un avión.

JOSÉ

Ummmm, bueno, ya vámonos. ¿Qué te puedo decir? [...] ¿Y sabes qué es lo peor de todo? [...] Nunca me invitaste el café.

Ambos amigos esbozan una ligera sonrisa, mientras siguen su paso a la zona de embarques, no sin que antes, José volteara una última vez para ver al enano y luego seguir su camino.

ELIPSIS

INT. AEROPUERTO DE MADRID-ZONA DE EMBARQUES - MADRUGADA

Ya en la zona de embarques, los amigos se despiden con un abrazo. José le da algunas indicaciones que no podemos escuchar y tras darse un apretón de manos, Rolando se dirige a pasar los controles previos al viaje y desaparece entre los demás viajeros.

Una vez embarcado su amigo, José da media vuelta y a paso lento empieza a dirigirse a la estación del AVE, que está en el nivel -1 del aeropuerto.

Mientras camina a la estación, pasa por una zona de tiendas y una de ellas es una joyería. José se queda un buen rato mirando la sección de anillos y tratando de ver los precios de algunos de ellos. Eso es una tarea casi imposible ya que los precios están colocados en carteles muy pequeños, pero con un poco de esfuerzo, logra ver los precios de la mayoría, y ninguno baja de los cuatro mil euros.

JOSÉ

Es mal lugar para ver precios,
pero igual, es una referencia. Una
referencia de que no podré comprar
otro de momento. Y quizás ni en
otro momento. [...] En fin. [...] Es
el fin.

José retoma el paso buscando algún letrero informativo de las horas de salida del AVE, cuando de repente, empieza a sonar su móvil con una alarma diferente. José lo saca de su bolsillo y para su sorpresa, se percata de que la aplicación Encontrar había dado una alerta de activación de los cascos. Estos se habían activado un minuto atrás y la ubicación era en el mismo aeropuerto. Y se estaba moviendo.

JOSÉ

(sorprendido)

Pero, ¡si esto está en dirección a
la parada de buses! Al exterior
del aeropuerto, y el enano estará
detenido hasta mañana. [...] ¡Lo
sabía! Este ratero tenía un socio
y está aquí mismo.

José guarda el móvil en su bolsillo, se ajusta las tiras de la mochila y empieza a correr en dirección a las escaleras eléctricas, empujando a una que otra persona a su paso. Sin parar de correr se toma de la baranda y gira en el aire para tomar las rampas, y en ese momento podemos ver por primera vez una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Mientras toma la rampa eléctrica, casi dando saltos para acelerar el paso, vemos cómo, poco a poco, José va desapareciendo, mientras desciende hasta el nivel inferior del aeropuerto, con un solo fin: "Recuperar ese maldito y carísimo anillo de compromiso".

Fin.

7.5 BIBLIA DE PERSONAJES

PERSONAJES:

Los personajes que aparecen en el cortometraje son:

José

Rasgos físicos: Es una persona delgada, pero con una ligera y pequeña barriga; de talla alta (1.80), de cabello erizado y abundante, y ojos pardos saltones. De orejas pequeñas, una nariz grande y desviada, y rostro redondo. Tiene un caminar algo tambaleante, como si estuviera bailando a un ritmo suave.

Rasgos personales: Es un joven de 38 años, de nacionalidad peruana -de Lima-. Es periodista de profesión y se ha trasladado a España con el fin de realizar una maestría. Desde hace algunos años tiene una novia, con quien se ha mudado al país ibérico y con quien tiene planes de comprometerse prontamente.

José es una persona muy alegre y entusiasta, pero suele ser muy testarudo en relación a sus ideas y conceptos. Pero una característica muy marcada en él, es las de poder distraerse con suma facilidad, hecho que lo torna -en muchos casos- una persona sumamente dispersa y olvidadiza. Este rasgo desencadenará los hechos que una serie de sucesos que movilizarán la trama de la historia, la cual girará en torno a la pérdida del anillo de compromiso que le compró a su chica, con el cual busca pedirle matrimonio.

Aficiones: José disfruta mucho de la música en general y de escucharla casi todo el tiempo, a tal punto, que no puede salir de casa sin cargar sus audífonos, por si en algún momento le apetece escuchar alguna canción mientras realiza algo o va a algún lugar. Igualmente, practica constantemente deportes como la natación, el atletismo o el realizar largos paseos en bicicleta o a pie. También disfruta mucho viendo la televisión, -plataformas digitales más recientemente- y es un gran fanático del cine, en especial de los géneros del drama, la comedia y las películas de superhéroes. Uno de sus hobbies favoritos es el coleccionar películas, pero en formato digital -por un tema de espacio y practicidad-. Es un fanático de la industria tecnológica, de los productos como los computadores y portátiles, móviles y tabletas, y de los diversos gadgets que estos productos suelen utilizar.

Característica dominante: Impulsividad, entusiasmo, energía.

Frase favorita: “Por algo pasan las cosas”.

Rolando

Rasgos personales: Es un joven de 37 años, de nacionalidad peruana -de Lima-. Es periodista de profesión y en este momento se está trasladando a Alemania con el fin de iniciar una maestría. En los últimos años, ha estado trabajando en el sector público en una organización agrícola, de distribución y venta de alimentos y productos agropecuario, pero antes durante muchos años, trabajo en el sector salud, como periodista y comunicador en un reconocido hospital de la capital del Perú.

Rolando es una persona calmada y resuelta. Es además muy metódico y analítico, no suele perder la calma con facilidad y sabe cómo reaccionar fría y calculadoramente frente a situaciones límite, por lo cual, suele pensar en medidas de solución quizás más efectivas en algunos casos, y en otros su aparente desinterés le permite tener una visión más precisa frente a algún hecho producido.

Rasgos físicos: Es una persona de físico grueso, sin llegar a ser gordo, de talla promedio (1.62) y con el cabello lacio y oscuro. Tiene unos ojos negros, algo achinados y una cabeza prominente que siempre ha sido una particularidad en él. Cuando camina suele encorvarse un poco y a veces suele abstraerse mentiras camina, ya que suele recordar algunas cosas que roban su atención o pensar en algo que estuvo tratando de recordar durante el día.

Característica dominante: Tranquilidad y resolución.

Frase favorita: “Ya luego me lo agradecerás”.

Ladrón (Mario)

Rasgos personales: Es un hombre de unos 30 o 35 años, quien vive en las calles y su principal medio de subsistencia es el robo, aprovechándose del descuido de turistas, quienes pueden dejar olvidadas sus pertenencias, hecho que este aprovecha y los hurta. Esta sería su principal forma de robo, ya que si cometiera algún acto violento o agresión física, esto implicaría de ser capturado, algún tipo de medida restrictiva más grave. Y es que, este tipo de hurto sin violencia, no le acarrea mayor responsabilidad, más que estar algunas horas detenido o ser denunciado, todo esto, en el caso de ser detenido.

Mario de momento no tiene un lugar específico donde vivir, por ello, pasa sus días en el centro de Madrid, realizando delitos menores, y durante las noches se traslada al aeropuerto donde se acomoda en algún lugar y pasa la noche ahí. Esto es conveniente para él, tanto porque el aeropuerto es un lugar que lo protege de la inclemencia del clima, le brinda alguno que otro espacio adecuado donde guarecerse y además aprovecha los descuidos de los turistas y les roba sus pertenencias, sin que estos se den cuenta.

Rasgos físicos: Es una persona que tiene enanismo, llegando a medir apenas alrededor de 1.20 metros. Es de contextura delgada y tiene una cabeza bastante grande. Tiene el cabello castaño oscuro corto y los ojos de un tono verdusco. Al momento de los hechos contados en el cortometraje, viste un pantalón de mezclilla y tiene un cortaviento por las bajas temperaturas que había en la ciudad por esos días.

Aficiones: Ganarse la vida sin el mayor esfuerzo.

Característica dominante: Observador, despreocupado y ladino.

Frase favorita: Usted está confundido.

Trabajador del Metro - Paco

Rasgos personales: Paco es un hombre de 45 a 50 años de edad, y es una persona gentil y amable, de carácter tranquilo y servicial. Estas características le permitieron desde hace algunos años encajar perfectamente en el trabajo que realiza en el metro de Madrid, donde se encarga del control de la seguridad e incidencias en la estación de Nuevos Ministerios, y además brinda ayuda y resuelve consultas a las personas que suelen estar confundidas respecto a que líneas tomar para llegar a sus destinos, especialmente a turistas. Es una persona que aprecia mucho su trabajo, pero que de igual forma constantemente se encuentra preparándose y estudiando diversos cursos para cada día estar mejor preparado, especialmente ahora, que se encuentra concluyendo un máster en administración en dicha ciudad. Todo esto lo realiza con el fin de continuar superándose y poder ser el orgullo de su familia. Paco está casado y tiene un pequeño hijo de apenas 2 años de edad, por lo que tanto el trabajo, sus estudios y su vida familiar, son una carga complicada de manejar y nivelar, pero que él la lleva adelante con mucho esfuerzo.

Rasgos físicos: Es una persona de estatura promedio (1.66 metros), caucásica, de cabello castaño claro, ojos verdes, rostro redondo y tiene una contextura física atlética y una

postura erguida con porte militar. Durante su aparición, utiliza un uniforme enterizo de la empresa de metro de la ciudad de Madrid, donde trabaja.

Aficiones: Paco disfruta mucho de pasar sus ratos libres junto a su familia, saliendo a comer, yendo al cine, dando paseos por el parque o realizando pequeños viajes junto a su esposa y su hijo.

Característica dominante: Servicial, atento y observador.

Policía 1

Rasgos personales: Es una mujer centrada y equilibrada, quien al ser miembro de la fuerza policial, siente una enorme responsabilidad para con la ciudadanía, y el deber de ser gentil, amable y servicial, con el fin de brindar un buen servicio a las personas. Pero igualmente, es una persona pragmática y que, al conocer de cerca la burocracia estatal, busca siempre dar a las personas soluciones que cumplan las normas pero que sean realistas frente a cualquier tipo de suceso. Ella se encuentra divorciada desde hace 5 años y vive junto a su hija de 8 años.

Rasgos físicos: Es una mujer de unos 40 años de edad, tiene el cabello largo y rubio, atado en una trenza de manera muy elegante, ojos claros de color azul y es de piel blanca. Mide aproximadamente 1.70 metros y es de contextura delgada.

Aficiones: Es una apasionada de la lectura, especialmente de las novelas policiales, y es una gran fanática de la obra de Agatha Christie, especialmente de su libro “El asesinato de Roger Ackroyd”. También disfruta mucho de armar rompecabezas junto a su hija y su madre, y disfruta de coleccionar muñecas de porcelana, las cuales tiene por toda su casa.

Característica dominante: Amabilidad, respeto por las normas, ánimo de ayudar al prójimo.

Policía 2

Rasgos personales: Es una persona impetuosa y testaruda. Considera que siempre tiene la razón y, al ser miembro de la fuerza policial, considera que las personas siempre deben seguir sus consejos e indicaciones, a tal nivel que deberían tomarlas como órdenes estrictas y de obligatorio cumplimiento. Tiene un fuerte carácter, y aunque siente que es una persona agradable y de buen trato, regularmente su forma de ser y sus acciones suelen

tonarse bastante imperativas e incluso algo violentas. El oficial está casado desde hace más de 20 años y tiene dos hijas mujeres.

Rasgos físicos: Es un hombre de unos 55 años de edad, tiene el cabello corto y de rulos, de color castaño claro, ojos verdes grandes y saltones y es de piel clara. Mide aproximadamente 1.85 metros y es de contextura grueso y corpulenta.

Aficiones: Es un gran fanático del fútbol y especialmente del club Atlético de Madrid, del cual es un hincha acérrimo. Los fines de semana siempre se reúne con sus amigos y juegan fútbol durante algunas horas. También disfruta de otros deportes como el Rugby, las carreras de Fórmula 1, y es un gran fanático de Fernando Alonso.

Característica dominante: Impulsivo, malgeniado y testarudo.

8.0 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Gracias a la realización e investigación que ha requerido el siguiente Trabajo de Fin de Máster, he podido demostrar que sí es factible y real el poder elaborar un guion para un producto cinematográfico que podría finalmente denominarse como un producto de ficción, pero que, en esencia, narra y cuenta de manera fidedigna y corroborada un hecho real. Y es que, según explican los autores del sustrato teórico, el tratar de relatar un hecho sucedido de manera absolutamente imparcial, o sin que se nos escape detalle alguno de lo sucedido, es imposible por los muchos factores antes detallados, como lo son las interpretaciones de los hechos y las valoraciones de los hechos en base a nuestras experiencias y conocimientos adquiridos. Sin embargo, lo que sí contemplan es que se trate de ser lo más correctos y aproximados a los hechos verificados y contrastados en nuestra investigación y documentación previa a la realización. Así que, el que existan ligeras modificaciones con el fin dar mayor sentido narrativo y cinematográfico y simplificar el entendimiento de los espectadores, es un fin que justifica su adaptación.

Por ello, también consideramos demostrado que para la realización de un producto cinematográfico se suelen adaptar los hechos sucedidos sin que esto signifique una desnaturalización de los hechos o que se deje de contar el hecho real porque, al momento de intentar relatar un hecho en sí en una película, esta definitivamente necesitará sufrir algunas modificaciones. Cambios que persiguen fines de entretenimiento, que buscan sumar suspenso o fuerza a la trama y facilitar el entendimiento del espectador; pero

siempre buscando mantener la esencia de los hechos, y tratando de solo agregar o modificar aspectos secundarios de la historia. Por ende, será muy difícil que encontremos un producto cinematográfico absolutamente real, pero mientras sea responsable y éticamente comprometido con el objetivo de reflejar la realidad, este producto podría ser considerado un hecho alineado con un concepto de reflejo de una realidad (Quintana, 2003).

Siguiendo los puntos antes señalados y durante todo este trabajo, hemos podido comprobar efectivamente que el cine ha sido, es y sigue siendo un espacio de generación de realidades diversas, donde los creadores pueden recrear en video múltiples hechos sucedidos en diversos momentos de la historia sin que estos se desnaturalicen y pierdan veracidad. Y es que, ya teniendo muy en claro que la objetividad pura o absolutamente precisa es imposible de alcanzar, esta siempre ha sido un objetivo para los realizadores. Asimismo, podemos afirmar que el cine es un generador de realidades y, utilizando el concepto de A+B planteado en puntos anteriores, podemos decir que el resultado de este trabajo de suma de hechos más subjetividades naturales del proceso genera una nueva versión de los hechos. Una reformulación que, en el mejor de los escenarios, está sumamente ligada y casi reflejada con el hecho en sí, pero que genera una realidad distinta, como bien afirma Bazin (1990).

Igualmente, queda claro que, cuando algún tipo de obra está desarrollada con el objetivo de tergiversar y manipular la realidad de los hechos sucedidos con respecto a un momento histórico o un hecho determinado, este tipo de producciones, tras su análisis y discusión, pasa a ser clasificada directamente como un material tendencioso, sin objetividad, y que tiene el fin de beneficiar a unos u otros. Esta etiqueta será brindada por los entendidos en dicha materia y este mismo círculo profesional se encargará de hacerlo saber. Es muy complicado pensar que un producto, apenas salga al mercado o sea exhibido, pueda ser clasificado de inmediato. Eso tomará siempre un tiempo.

De igual forma, cuando una obra se ciñe a los parámetros de la realidad de ciertos individuos que coinciden en ella, solemos hablar de una obra que refleja su realidad. Pero acaso, ¿esto no es igual de subjetivo? Que una persona o un grupo disienta de esta visión de la realidad del hecho ¿la descalifica? Parece que siempre estaremos ante este problema.

Ya centrándonos en el tema del cine, ¿qué pasa cuando una obra narra una historia autobiográfica, relatando una serie de hechos particulares, pero también muchos que se

produjeron en la mente del creador? ¿Cómo podríamos medir la objetividad de la alegría, tristeza, euforia y demás sensaciones que experimentó este creador?

En este caso, existe tanto de subjetivo como de objetivo. Que alguien le propine un golpe a alguien en una historia tiene tanto de objetivo como de subjetivo. Lo objetivo es el golpe en sí. Podemos dudar de que alguien pueda clasificar de poco objetiva la afirmación: Raúl le dio un puñetazo a Carlos. Pero la significación de que fue un golpe muy doloroso tiene aspectos que escapan de la objetividad dependiendo del punto de vista personal. Para Carlos pudo haber sido un golpe que no representó mucho dolor, mientras que para Raúl puede haber sido muy doloroso. Cada uno le da el valor en la escala de sus parámetros.

Y es que la realidad es un concepto tan subjetivo que buscar consenso respecto a ella podría ser el motivo por el que muchos autores la señalan como inexistente en el cine. Pero tendríamos que ser un poco más amplios en el concepto.

Otro aspecto que abarcamos en esta investigación, y que corroboramos, es que las películas basadas en hechos reales no solamente narran los hechos acontecidos en aquel período en que se localiza la historia, sino que también es una expresión ideológica del momento en que se realiza, ya que transmiten mucho del pensamiento, desarrollo, forma de trabajo, puesta en escena y otros factores del momento que se vive en el instante en que se rueda y produce. Y es que, como menciona el crítico de cine francés Pierre Sorlin (1980, como se citó en Caparros, 1997), “la película está íntimamente penetrada por las preocupaciones, las tendencias y las aspiraciones de la época. [...] es una de las expresiones ideológicas del momento”. (p. 17).

Por su parte, Ferro (1995) menciona que las películas constituyen un testimonio respecto a la visión y mentalidad de la época en que se realizaron y también contienen elementos tácitos que podemos interpretar al momento de ver dicha pieza audiovisual, lo que nos permite analizarla y asignar valores. Un hecho que sin duda tiene un mayor alcance al momento de tratar de transmitir una imagen real del pasado.

Un tema que quizás no hemos profundizado todo lo que se hubiera deseado y que es fundamental en la construcción de un producto cinematográfico es el plano musical y de banda sonora. A pesar de ello, gracias a fundamentaciones como las de Teresa Fraile (2004), hemos podido corroborar que la banda sonora de una película aporta un alto grado de verosimilitud, sensación de realidad y logra consolidar el resultado expresivo dramático de la película, debido a que –según refiere la autora– “la música aporta realismo

a la irrealidad de la pantalla” y, además, “a pesar de ser un elemento ajeno a la realidad, da verosimilitud a lo narrado” (p. 16) . Argumentos que hemos podido constatar en análisis anteriores de películas, en las cuales se demuestra que el aporte de la banda sonora a la misma genera altos grados de inmersión en la historia, un ejercicio de empatía e identificación con los personajes y las cosas que les suceden y, por ende, una sensación de aproximación a la experiencia de atestiguar un hecho verídico.

Además, en un ejercicio muy sencillo uno puede ver sin acompañamiento musical alguna película que le hubiera generado emociones intensas en el pasado y notará la gran diferencia en la experiencia de verla sin música.

Por todos los puntos antes expuestos, consideramos que el cine sí puede transmitir una realidad, aunque finalmente no deja de ser un producto que denominaríamos como ficción, pero que busca estar lo más aproximado a los hechos reales que se produjeron durante el hecho en sí. Por ello, consideramos que las obras cinematográficas sí pueden representar la realidad y no son solo la mejor forma de describir el pasado, sino que también son una fidedigna forma de reflejar el presente.

9.0 CONCLUSIONES

Tras la realización de este Trabajo de Fin de Máster, el cual he realizado a través de la recolección de conceptos de reconocidos personajes relacionados con el mundo audiovisual y la investigación cinematográfica –reconocidos por investigar el fenómeno del cine y su aproximación a la realidad– he podido demostrar que se puede elaborar un guion para un producto cinematográfico en base a un hecho real. Y que este, a pesar de que pudiera ser denominado como un producto de ficción al contener modificaciones con el fin de adaptar la historia y darle mayor sentido narrativo, no deja de ser un producto basado en hechos verificados y cruzados por diversas fuentes y métodos de investigación, lo que lo vuelve un producto aceptado e íntimamente aproximado a una realidad de las muchas que pueden existir en torno a un hecho determinado.

Con respecto al objetivo que menciona que para la realización de un producto cinematográfico se suelen adaptar en muchos casos los hechos sucedidos, consideramos que este punto queda demostrado; en base a lo experimentado al trasladar un hecho real

a un guion cinematográfico en “Un robo de altura”, y también gracias a los conceptos de los autores antes citados.

Y es que, consideramos que al agregar elementos de ficción a la historia, principalmente buscamos hacer más entendible la narración, más entretenida la trama y también hacer reflexionar al espectador a través de un mensaje final.

En relación al objetivo que afirma que el cine se ha convertido en un espacio de generación de realidades, nuevamente debemos decir que hemos podido probar dicha aseveración. Fundamentalmente, porque existe un consenso respecto a este punto entre los diversos autores que hemos mencionado, debido a que muchos de ellos mencionan que es imposible poder trasladar a través de un producto cinematográfico una realidad absoluta en relación a un hecho o momento sucedido. Lo que aseguran es que los creadores desarrollan realidades, ya que su producto final está impregnado de sus experiencias, conocimientos, puntos de vista, etc., hecho que no las vuelve falsas como ya mencionamos, sino que las vuelve una nueva realidad. Por mi parte, y volviendo a utilizar el ejemplo del concepto “A+B”, donde A es el hecho en sí, puro y sin valor adicional, y B es la subjetividad inherente en cada persona, podemos afirmar que esta versión elaborada por un creador, además de lo concreto, lleva en si una cobertura de ficción que tiene objetivos claros. Ninguno de ellos pretende desvirtuar, desnaturalizar o tergiversar el hecho real; sino que busca sumar valor.

De la mano del punto anterior, podemos afirmar que queda demostrado que toda producción cinematográfica que no cuente con un exhaustivo trabajo de verificación de datos, corroboración de los hechos o testimonios verídicos que respalden lo narrado en el producto cinematográfico, puede ser catalogada como una herramienta de manipulación y tergiversación de los hechos que se buscan contar. Al no haber realizado un trabajo ético, responsable, pormenorizado y concienzudo en relación a la historia o momento que se busca reflejar en el producto cinematográfico, esto puede calificarse como un trabajo poco serio y demuestra falta de seriedad en el trabajo. O peor aún, demuestra una intencionalidad de tergiversar los hechos con el fin de manipular a aquellos espectadores que ven dicha producción y asumen que lo contado es una realidad confirmada y corroborada, y delata faltas éticas graves para consigo mismo, su imagen en el sector y con su público y seguidores.

Con respecto al objetivo que asegura que las películas basadas en hechos reales, además de narrar los hechos que vemos en pantalla, también son una expresión ideológica del momento en que se realiza; podemos asegurar que queda demostrado, ya que los especialistas citados han sabido demostrar con claros ejemplos cómo las películas siempre suelen contener los deseos, aspiraciones y preocupaciones de la época en que se realizan. La mayoría de películas, además de la trama que desarrollan y la historia que relatan, nos permiten reflexionar sobre momentos o hechos complicados que sucedieron al momento de producirlas. Todo ello a pesar de que se pueda estar viendo una película ambientada durante la segunda guerra mundial, en un mundo dominado por simios y donde los hombres han desaparecido, o inclusive en una película de ciencia ficción que narre una invasión extraterrestre a la tierra. Todas estas películas aparte de la historia que narran reflejan también las preocupaciones existentes en su presente.

Un punto aparte merece el aporte de la música al cine y las películas y, con respecto a esto, podemos afirmar que queda corroborado que la banda sonora de una película aporta verosimilitud, sensación de realidad y consolida el resultado expresivo dramático de la película, ya que según lo antes explicado por especialistas en el ámbito musical en el cine, la música –tanto diegética o extradiegética– aporta un alto grado de realismo a las escenas e intensifica las emociones que experimentan los espectadores. Desde un momento dramático, una escena de acción intensa o una secuencia que nos invite a la reflexión, el aporte musical sin duda brinda verosimilitud al hecho relatado.

Finalmente, y en base a los criterios antes mencionados, he podido elaborar una propuesta creativa de guion de cortometraje de ficción titulado “Un robo de altura”. Gracias a los indispensables aportes que he recibido en forma de consejos, herramientas y preceptos, he podido mejorar el nivel narrativo de la historia y poder construir y desarrollar de una mejor manera a los personajes,. Por todo ello, considero que la ideación de esta historia supone el culmen perfecto de mi paso por el Máster de Cine, Comunicación e Industria Audiovisual de la Universidad de Valladolid, y considero que este cortometraje está, ahora sí, listo para pasar a la siguiente etapa: la de preproducción y rodaje, la cual espero con entusiasmo poder concretar próximamente.

10.0 FILMOGRAFÍA MENCIONADA

Video atentado contra presidente John F. Kennedy (1969) – Abraham Zapruder

La llegada del tren (1896) - Hermanos Lumière

La salida de la fábrica (1895) - Hermanos Lumière

Forrest Gump (1994) - Steven Spielberg

El padrino (1972) – Francis Ford Coppola

2001: Odisea del espacio (1968) – Stanley Kubrick

11.0 BIBLIOGRAFÍA

ASTRUC, A. (1948). *Nacimiento de una nueva vanguardia: la «Caméra-stylo»*.

BAZIN, A. [1959-62] (1990): *¿Qué es el cine?* Madrid: Ediciones Rialp.

FERRO, M. (1995) *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel.

ECO, U. (2001). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa.

FIELD, S. (1995). *El manual del guionista*. Madrid: Plot Ediciones.

FRAILE, T. (2004). *Funciones de la música en el cine*. <https://bit.ly/3t6JUsR>

FUGUET, A. (1998). *Tinta roja*. Madrid: Editorial Alfaguara

MCKEE, R. (1997). *El guión. Sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones*. Barcelona: Alba Ediciones.

QUINTANA, Á. (2003). *Fábulas de lo visible. El cine como creador de realidades*. Barcelona: Acantilado.

SEGER, L. (1987). *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente*. Madrid: Ediciones Rialp.

CAPARROS, J. (1997). *Cien películas sobre Historia Contemporánea*. Madrid: Alianza Editorial.